

UNIVERSIDAD OPARIN S.C.

CLAVE DE INCORPORACIÓN U.N.A.M. 8794
PLAN 25 AÑO 76

“PROGRAMA DE PREVENCIÓN
CONTRA EL MALTRATO INFANTIL”

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A:
CANTE CARO CRYSTAL

ECATEPEC, ESTADO DE MÉXICO, 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darme el don de vida. Gracias por otorgarme la fuerza mental y espiritual y darme la oportunidad de haber realizado uno de mis sueños.

A mis padres Enrique y Adriana. Gracias por haberme brindado su apoyo, comprensión, cariño y dedicación para alcanzar mis metas

A mi hermano Ossie por su gran apoyo en ocasiones difíciles. Por su enorme espíritu positivo porque de esta manera el camino al andar es más sencillo.

*A Alejandro por brindarme apoyo
en la elaboración de este trabajo.*

*A mis profesores les agradezco
el haber contribuido en mi formación.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1 MALTRATO INFANTIL	7
1.1. Perspectiva del maltrato infantil.....	8
1.2 Consecuencias generales del maltrato infantil.....	12
1.3 Ciclo de la violencia.....	15
1.4 Historia del maltrato infantil.....	18
1.5 Panorama en México.....	22
CAPÍTULO 2 PADRES PRIMERIZOS	26
2.1 Elección de pareja.....	27
2.2 Comunicación en el matrimonio.....	29
2.2.1 Barreras de la comunicación.....	30
2.3 Familia.....	32
2.3.1 Familia e influencia hacia los hijos.....	34
2.3.2 Familia desde la perspectiva de distintos enfoques psicológicos.....	36
2.4 Padres.....	39
2.4.1 Madre.....	42
2.4.2 Padre.....	43
2.5 Rasgos de los padres que incurren en el maltrato infantil.....	49
CAPÍTULO 3 DESARROLLO DEL NIÑO	51
3.1 Características psicológicas en la infancia.....	52
3.2 Necesidades del niño.....	59
3.3 Autoestima.....	61
3.4 Rasgos de los hijos susceptibles al maltrato infantil.....	63
3.5 Teorías que sugieren el desarrollo del niño.....	64
3.6 Percepción del niño en la sociedad.....	72

CAPÍTULO 4 MÉTODO.....	74
CAPÍTULO 5 PROGRAMA DE PREVENCIÓN.....	80
5.1 Niveles de prevención.....	81
5.2 Orientación y elementos de los programas de prevención.....	82
5.3 Programa de prevención contra el maltrato infantil.....	83
5.4 Desarrollo del programa.....	85
CONCLUSIONES.....	102
ANEXOS.....	107
BIBLIOGRAFÍA.....	112

INTRODUCCIÓN

El maltrato a los niños se ha presentado en todos los tiempos, este fenómeno social se muestra muy a menudo y se puede escuchar u observar acerca de él, comparado con épocas pasadas sólo existe una leve mejoría a nivel de concientización. Sin embargo generalmente los intentos hasta ahora realizados han sido lentos y paulatinos dirigidos frecuentemente hacia la población infantil más marginada y desvalida, indudablemente por ser las clases sociales más desventuradas y sin oportunidad de ocultarlo.

El maltrato suele ocurrir de mayor o menor intensidad y frecuencia en niños de todos los sectores sociales y culturales. Asimismo el maltrato lo constituyen todas aquellas agravantes que van desde el maltrato físico, psicológico, sexual, la negligencia entre otras.

Las consecuencias frecuentes del maltrato ocasionan baja autoestima, aislamiento, rencor hacia los demás, depresión, inseguridad etc. Así generalmente resulta irreparable y desencadenante de más violencia debido a que es la única forma de interacción social que han conocido los niños víctimas de él.

Hoy en día es insólito saber que los generadores de este problema muy a menudo son los padres. Por tanto, la manera en que el trabajo es presentado es como una sugerencia, la creación de un programa el cual otorgue a aquellos que se inician como padres las estrategias para eludir los casos de abusos en sus hogares.

La investigación está compuesta de cinco capítulos. En el primer capítulo se aborda la conceptualización del maltrato infantil, así como la dimensión que ha constituido el problema a lo largo de la historia, se enfatiza el ciclo de la violencia y las consecuencias del fenómeno.

El segundo capítulo se habla desde la elección de pareja, los padres primerizos, se aborda la relación de progenitores y la influencia de la violencia de pareja en el maltrato, características de los padres que favorecen su presencia así también se abordó el tema de la familia y la importancia de la comunicación.

En el tercer capítulo se plasma el desarrollo infantil, las necesidades que tienen los niños, la importancia de la autoestima así como la descripción de diversas teorías que sugieren el desarrollo, rasgos del menor en cuanto la percepción social.

El cuarto capítulo refiere sobre el método que se empleó en la investigación.

Finalmente el capítulo cinco trata sobre una propuesta de programa de prevención contra el maltrato infantil, los temas que se abordan son: autoestima, comunicación, afrontamiento del estrés, utilización de recursos, límites, valores, derechos de los niños, ciclo de la violencia, maltrato infantil, necesidades y motivación de los niños.

Por tanto, se resalta que frecuentemente el maltrato es ocasionado a través de la repetición de prácticas, como parte de la disciplina y como consecuencia del estrés que enfrentan los padres, por ello las secuelas que trae consigo dañan la infancia y los siguientes períodos de la vida.

CAPÍTULO 1
MALTRATO INFANTIL

1.1 PERSPECTIVA DEL MALTRATO INFANTIL

El maltrato infantil a lo largo de la historia se ha evidenciado de distintas formas. A pesar de las diferencias de la sociedad, la cultura, el país y la época, de igual o de particular manera el fenómeno se sigue presentando. Cabe mencionar que es un problema multicausal y que dentro de los hogares existe una considerable incidencia de abusos.

Las instituciones, leyes y mensajes que se han creado para proteger a los niños no han sido suficientes para concienciar a la sociedad debido a que los pilares fundamentales para la vida han sido descuidados y algunos de ellos hasta olvidados.

Así el maltrato infantil a menudo se da por cuestiones de poder, es decir de abusar de los más débiles en cuanto a fuerza física y edad, por repetición de experiencias en cuanto a la niñez de los padres, por equivocadas percepciones que se tienen del niño, entre otros. Sin embargo, en el hogar, la calle y la escuela son los ambientes frecuentes donde los niños reciben los abusos, no obstante, los que lo ocasionan son generalmente los padres.

Distintos autores proponen definiciones del maltrato infantil, abarcando uno o más aspectos de éste con el fin de brindar un mejor entendimiento.

Osorio y Nieto (2005), denota al niño maltratado como. “Persona humana que se encuentra en el periodo de la vida comprendido entre el nacimiento y el principio de la pubertad, objeto de acciones u omisiones intencionales que producen lesiones físicas o mentales, muerte o cualquier otro daño personal provenientes de sujetos que por cualquier motivo, tengan relación con ella” (p.11).

Sin embargo, una definición más clara es la que ofrecen Martínez y De Paúl (1993), destacan que el maltrato infantil son: “...lesiones físicas o psicológicas no accidentales ocasionadas por los responsables del desarrollo que son consecuencias de acciones físicas

emocionales o sexuales de comisión u omisión y que amenazan el desarrollo físico psicológico y emocional considerado como normal para el niño” (p. 23).

Sanmartín (1999), sugiere que: “El maltrato infantil es toda acción (o inacción) física, emocional o sexual que dirigen contra la integridad física y/o psicológica del niño los responsables de su cuidado” (p. 18).

Este mismo autor señala la clasificación más común del maltrato infantil: maltrato físico, abuso sexual, negligencia y maltrato psicológico y a continuación se describen

Maltrato físico

Implica lesiones físicas, acto no accidental provocado por los encargados del cuidado del niño (Martínez y De Paul, 1993).

Heredía (2005), señala que este tipo de maltrato es el acto provocado al niño produciendo la posibilidad de enfermedad o daño físico.

Arruabarrena y De Paul (1994), destacan características en los siguientes casos en las que se puede predecir el maltrato físico.

- Casos en los que las agresiones, son causadas a los menores y son utilizados por los padres con el propósito de educar.
- Casos en los que los abusos son a consecuencia de niños no esperados.
- Casos en los que las agresiones son ejecutadas a deleite de actos de sadismo.
- Casos de agresión a causa de factores ambientales en la que los padres descargan emociones, sobre los niños.

A pesar de que muchos autores difieren en qué consiste exactamente este tipo de maltrato, las agresiones no se justifican con nada, puesto que un ser humano no necesita de golpes para

entender. Cabe señalar que el maltrato físico es de tipo pernicioso, donde involucra distintas acciones solas o combinadas, que dentro de sus consecuencias implica daño psicológico.

A continuación se presentan algunas señales que sugiere el maltrato físico de acuerdo con Soriano (2001):

- Golpes
- Quemaduras
- Fracturas
- Hematomas
- Torceduras
- Heridas

Abuso sexual

El abuso sexual se define como el acto de violencia sexual que comete el adulto contra un menor (Villanueva y Clemente, 2002).

Soriano (2001), sugiere que existen estudios que indican que un elevado porcentaje de abusos son realizados por conocidos y familiares los que suelen ser hombres adultos, jóvenes y adolescentes.

Los abusadores emplean distintas maneras para realizar sus propósitos tales como:

- Abusan de la confianza y amistad de la familia, así como de su situación de poder.
- Utilizan la fuerza.
- Amenazan al menor.
- Pretenden lograr su confianza del infante.
- Emplean engaños.

Puesto que el niño es muy vulnerable, es más sencillo el manejarlo y se facilita el abuso si se es allegado afectivo del menor, este tipo de maltrato es más frecuente en niños que en niñas y es comúnmente observado en mayor grado en poblaciones rurales (Lameiras, 2002).

Negligencia

Se define como el abandono del padre con respecto a las necesidades básicas como nutrición, educación, asistencia médica y protección (Kempe, 1996).

Casado, Díaz y Martínez (1997), sugieren los siguientes indicadores de negligencia:

- Sanidad
- Vestuario
- Nutrición
- Atención médica.
- Educación
- Inspección

La negligencia es un descuido por parte de los responsables del cuidado del niño, puede ser producido intencionalmente o por ignorancia de forma reiterada y continua, cabe señalar que el niño que pasa por negligencia frecuentemente muestra señas de descuido como el no andar abrigado en tiempos de frío, el que este por debajo de su peso sin causa orgánica, que falte frecuentemente a la escuela etc...

Maltrato psicológico

Kempe (1996), indica que el maltrato emocional a un niño es cuando continuamente recibe regaños, rechazos y es aterrorizado.

Casados et al. (1997), consideran que es el impedimento de un adecuado funcionamiento psíquico, debido a la inhabilidad de mantener una unión afectiva de los que depende.

Sin embargo, el maltrato psicológico en muchas ocasiones es desapercibido porque mucha gente aún no considera que las agresiones verbales son igual de nocivas tanto o más que las físicas. Suelen repercutir en la autoestima y conllevan a la inseguridad.

Bringiotti (2000), refiere indicadores del maltrato psicológico tales como:

- Amenazas
- Aislamiento
- Ignorar necesidades afectivas
- Hostilidad
- Apartarlo de actividades familiares.
- Reproches
- Incongruencia en la comunicación.
- Dirigirse a él de modo altisonante.

1.2 CONSECUENCIAS GENERALES DEL MALTRATO INFANTIL

Las consecuencias del maltrato infantil están determinadas por distintos factores, se debe de considerar desde la edad del menor, la clase de maltrato, su vulnerabilidad, la incidencia del abuso, el apoyo moral, psicológico y físico que recibió, entre otras los efectos pueden presentarse a corto, mediano o largo plazo o bien se manifiestan en todos estos tiempos. Una de sus consecuencias es que los niños que crecen en un ambiente de abusos, equivocadamente pretenden resolver los problemas empleando la agresión.

Berk (1999), considera que el ambiente familiar de los menores maltratados perjudica el desarrollo de la autorregulación emocional, el autoconcepto y las habilidades sociales. Los

mensajes degradantes de los padres hacia los hijos en los que humillan, ridiculizan, aterrorizan o rechazan, repercute en la autoestima, en la elevada ansiedad, autoculpa y en los esfuerzos dolorosos por escapar del daño psicológico.

Fernández (2002), señala que los niños que han sido víctimas de maltrato físico y emocional, suelen manifestar agresividad, hiperactividad, dificultades de interacción, aislamiento y se han detectado casos de depresión.

Mientras que Osorio y Nieto (2005), señala problemas de salud como pueden ser: de crecimiento, adicciones, tendencias al suicidio o suicidio, ocasionado por condiciones nocivas para el sujeto desvalorización, apatía y de alguna manera expresa su evasión hacia la situación y castigo hacia los agresores.

Es importante mencionar que Cantón y Cortes citados por Villanueva y Clemente (2002), sugieren la escasa habilidad para interactuar con el medio, aislamiento. Según la mayoría de los estudios de niños maltratados se encontrarían hasta dos años por debajo de la media en cuanto a las capacidades verbales y matemáticas.

Los efectos del maltrato infantil en la vida adulta puede ser el consumo de sustancias tóxicas, matrimonios conflictivos, problema en la crianza de los hijos, pensamientos de suicidio, problemas sexuales, ansiedad generalizada, los padres pueden acabar el ciclo siempre y cuando comprendan su comportamiento (Soriano, 2001).

Sin embargo, puede haber casos en donde los adultos que sufrieron maltrato infantil han quedado bloqueados por lo cual no recuerdan, o bien, los que sí recuerdan no admiten su existencia ni las consecuencias que aún tienen en sus vidas. Los adultos que sufrieron maltrato infantil, tienen temor a enfrentar los cambios en sus vidas, falta de confianza en ellos mismos como en los demás; suelen preocuparse por 'salvar' al mundo, manifiestan incapacidad para realizar las actividades.

Asimismo Lameiras (2002), sugiere que el abuso sexual tienen efectos tales como la posibilidad de desordenes alimenticios, consumo de sustancias tóxicas, posteriormente al tener una vida sexual se pueden presentar diversos trastornos relacionados con la actividad sexual y orgasmo, así también se asocia con la falta de satisfacción, aparición de fobias o evasiones sexuales.

Indudablemente a partir de la edad en que se inicie el maltrato va a dejar huellas imborrables en la existencia del individuo que le causaran conflicto para el resto de su vida, donde sus seres queridos también se verán perjudicados.

A continuación se anexa el siguiente cuadro de las consecuencias del maltrato infantil, según distintas áreas con respecto a la edad, de acuerdo a la teoría del apego (Heredia, 2005).

EDAD	FISICA	COGNITIVA	SOCIAL	EMOCIONAL
0-3 años	Retrasos serios en el desarrollo e incluso la muerte	Retraso en el desarrollo cognitivo	Apatía, pasividad e indefensión	Apego inseguro. Trastorno de la alimentación. Problema de relación con sus iguales. Conducta agresiva. Hostigamiento.
4-5 años	Desarrollo físico inferior al que corresponde a su edad	Habilidades intelectuales inferiores a lo esperado	Poca interacción	Apego inseguro evitativo. Presencia de conductas de autoestimulación
6-12 años	Retraso físico generalizado	Retraso en las pautas de maduración y en el desarrollo del lenguaje y del habla	Incapaz de esperar su turno, ceder o negociar en los juegos.	Comportamientos sexuales desinhibidos o abiertamente agresivos.
Adolescencia	Mayor susceptibilidad a las enfermedades. Retraso en el desarrollo psicomotor y lentitud en la ejecución.	Disminución del razonamiento abstracto.	Comportamiento receloso y desconfiado, o muy solícito aunque inefectivo. No sabe cómo manejar su entorno. Baja empatía hacia los demás o excesiva dependencia de algunas personas.	Inversión de papeles: son los hijos los que cuidan a los padres. Carencia de identidad y autoestima.

Cuadro del maltrato infantil de acuerdo a la edad

1.3 CICLO DE LA VIOLENCIA

Kempe (1996), sugiere que la cadena de violencia se va suscitando porque en uno o ambos padres en su infancia prevaleció. Primordialmente la manera en que se transmite de generación en generación radica en la experiencia vivida desde la infancia.

Como resultado, la inseguridad y agresividad clasificándolos desde la escuela como niños problema, al llegar a la adolescencia y estar carentes de cariño, suelen encontrar parejas con problemas emocionales similares, al formar su propia familia se repiten los actos violentos, ahora hacia sus hijos equivocadamente, creyendo que es lo correcto, la oportuna atención de los padres contribuirá a terminar con el ciclo.

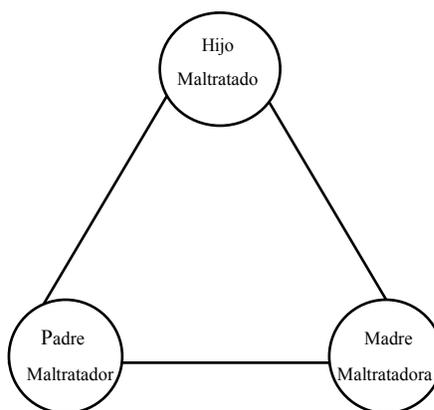


Fig. Representando el ciclo de la violencia

Los hijos son utilizados como almacén donde los padres colocan sus heridas psicológicas inexactamente son expuestos a ideas erróneas de sus padres al igual que a sus metas frustradas y pretenden verlas realizadas con sus hijos (Miguez, 2001).

La transmisión intergeneracional del maltrato hace alusión en que los niños maltratados se transformarán en progenitores abusivos. Distintas teorías lo explican, como es el caso de la

psicodinámica que informa que el maltrato en especial el físico se transfiere a partir de patrones maltratantes (Bringiotti, 2000).

Es ineludible señalar que las creencias han sido un factor importante en el desarrollo del individuo, esto conlleva a una desigualdad de sexos, de aquí que muchas veces el hombre falsamente crece creyéndose superior haciendo notar su fuerza física y psicológica, primeramente hacia la pareja, cuando llegan los hijos crecen viviendo con estas actitudes denigrantes, donde consciente o inconscientemente a la hora de formar sus propias familias con frecuencia vuelven a repetir lo que vivieron en la infancia.

Asimismo Sanz y Molina (1999), indican que la ideología del hombre con poder (físico, mental) es ejercido sobre el más débil (esposa, hijos) definidos culturalmente como los sectores con menos poder.

Una exploración indica que el hombre estadísticamente es el que más concurre en practicar distintas formas de abuso (físico, sexual o emocional). En México, Canadá, Argentina, Estados Unidos y España durante los últimos años se les ha realizado investigaciones a partir de éstas se pudo delimitar que los hombres son abusivos a nivel intrafamiliar, en donde las formas violentas son el resultado de identificaciones con modelos familiares y sociales, y un porcentaje elevado indica que la violencia intrafamiliar trae como una de sus consecuencias hombres golpeadores que en su niñez fueron víctimas o testigos de estos abusos (Corsi, Domhen y Sotés, 1995).

Este mismo autor destaca que la familia no sólo va a transmitir herencia sino que también culturalmente lo hace con los valores y las creencias, puesto que son importantes a la hora de educar.

En cuanto a la crisis de valores dentro de la sociedad indudablemente la comunicación y la calidad del tiempo brindado al niño, van a tener un papel importante en la influencia de estos, de padres a hijos.

Los valores que se transmiten en la familia van a enriquecer y contribuir al desarrollo personal, pues son la guía que conduce nuestras vidas, estos van a brindar confianza al ser humano y van ayudar a respaldar las decisiones. Es prescindible heredar valores a la sociedad. Porque la violencia genera más violencia, cuando se está en una relación destructiva será un ingrediente que afectará a los hijos.

Sobre la misma línea Fromm resalta que dentro de un ambiente de violencia una reacción del sujeto es sentirse desilusionado y puede empezar a odiar la vida, si pierde la fe en ella le resulta despreciable por lo que el individuo como secuela se va haciendo más insensible y se convertirá en un destructor (Fromm, 1983).

Cuando el niño maltratado reprime todo su coraje, a la hora de ser padre descarga su ira con su descendencia, se puede comparar con un volcán en donde en cualquier momento se espera que haga erupción y arroje todo lo que en años ha guardado.

El niño golpeado crece con una gran carga de agresividad reprimida por lo que al formar su familia existe la posibilidad de proyectarla hacia ellos y es posible que se origine una cadena de malos tratos hacia los niños, existen muchas ideas, que las ocasionan, las costumbres que se manejan como forma de conducta y sólo un cambio de actitudes mentales, individuales y sociales pueden evitar la aparición de los malos tratos (Osorio y Nieto, 2005).

Se considera que la sociedad ha sido cómplice de tal fenómeno y ha infundido a través de la ignorancia, miedo a enfrentar situaciones de riesgo muchas veces ocasionado por el temor a la crítica, de este modo persiste el problema al consentir negando al agresor.

Este ciclo se puede romper siempre y cuando en el momento de ser padres se tome en cuenta positivamente la experiencia dolorosa, es decir, que al valorar los daños que causó se evite que los hijos pasen por ello. Así pues en un ciclo de violencia, el victimario que en algún momento fue víctima, si no recibió la ayuda necesaria para superarlo tiene la posibilidad de que continúe repitiéndose (Trejo, 2003).

Individualmente la vulnerabilidad y la madurez van a ser trascendentales para el desarrollo personal y por supuesto el desempeño con los hijos. Así como contar en dado momento con un apoyo emocional que favorezca la seguridad en el individuo.

1.4 HISTORIA DEL MALTRATO INFANTIL

En el transcurso de los siglos se puede conocer la percepción que se tenía de la infancia desde la mitología. Como cuando Cronos al enterarse que uno de sus hijos lo destronaría, se los tragaba inmediatamente al nacer.

Aristóteles refería que: “Un hijo o un esclavo son propiedad y nada de lo que se hace con la propiedad es injusto” (Osorio y Nieto, 2005, p. 14).

En distintas culturas los niños eran ofrecidos como ofrendas y hasta eran presa de sacrificios dedicados a distintos dioses para obtener algún beneficio o por agradecimiento. Tal es el caso de China, Egipto e India que llevaban a cabo sacrificios para diversas divinidades (Martínez y De Paul, 1993).

Algunos reyes al sentirse amenazados por un supuesto rival empleaban medidas extremas para evitarlo, por ejemplo, en Babilonia el rey Nemrod hizo exterminar setenta mil niños sólo para eliminar al pequeño que pondría en juego el lugar del trono.

Asimismo en la antigua Roma la participación del padre en el sistema familiar consistía en tratar a los niños con menosprecio y percibirlos como si fuesen de su posesión. Pues los niños al nacer eran llevados hasta sus pies y de él dependía si los reconocía, en caso contrario eran abandonados en la calle a la incertidumbre de su suerte (Fernández, 2002).

Es importante señalar que ya desde este tiempo existía el abandono, abuso sexual, maltrato físico, maltrato psicológico esclavitud, infanticidio en el que esta última práctica se realizaba para eliminar defectos físicos y para el control de la natalidad (Loredo, 1994).

Asimismo en Roma el abuso sexual era un hecho aceptado y hasta llegaba a haber casas de prostitución, mientras que en Babilonia se daba la prostitución en los templos (Martínez y De Paul, 1993).

Durante la Edad Media los niños no eran percibidos como seres con necesidades diferentes, no existía la conciencia de un ser indefenso, expuesto a las adversidades del mundo por esto tenían que realizar actividades tales como las de los adultos.

Osorio y Nieto (2005); Martínez y De Paul (1993), informan que durante el siglo XVII algunos niños eran presas de mutilaciones, deformaciones por parte de sus padres con el fin de mendigar. Asimismo las madres al considerar que el calor era un benefactor para los niños, dormían con ellos provocando supuestos accidentes por asfixiarlos. Como resultado las letrinas y cisternas, eran lo preferido para arrojarlos. Tal lo relata Lloyd de Mause: “En 1526 se decía de las letrinas de Roma que resonaban con los llantos de los niños que habían sido ahogados en ellas” (p.15).

A partir del siglo XIX y principios del XX comienza a reconocerse aún paulatinamente los derechos de los niños y de las mujeres quienes antes eran considerados por el hombre como propiedad (Fernández, 2002).

Cuando llega la cultura cristiana comienzan a surgir cambios a partir de la igualdad entre los padres acerca de las atenciones hacia sus hijos (Bringiotti, 2000).

Desde la época antigua hasta la actualidad indudablemente se ha agraviado la integridad del infante, por lo anterior se pueden destacar ciertas características no propias de cada época si no sobresalientes de las mismas.

Casado, et al (1997) y Bringiotti (2000), retoman los principios de crianza de De Mause que a continuación se resumen:

- Modo infanticida. (Antigüedad siglo IV d.c) predominaba el asesinar a los niños fundamentalmente por los sacrificios dedicados a los dioses.
- Modo de abandono. Durante la edad media (siglos IV a XII) refiere al olvido físico, los menores eran temidos y odiados.
- Modo ambivalente. Entre los (Siglos XIV a XVII) resalta el comienzo en las relaciones entre padre-hijo.
- Modo de intrusión. (Siglo XVIII) destaca que los padres tienen mayor interés por los hijos a comparación de siglos anteriores, emplean en menor medida los abusos.
- Modo de socialización. (Siglo XIX primera mitad del s. XX) los padres manifiestan mayor interés por los niños, para educarles en la sociedad.
- Modo de ayuda. (Segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad) Sugiere que existe una interacción más activa de los padres.

Se hace hincapié en que el maltrato no sólo es intrafamiliar sino también ocurre fuera de la familia, como en la Revolución Industrial en donde los menores realizaban largas jornadas de trabajo, también en el gobierno de Hittler los niños vivieron atrocidades a causa de la discriminación social y en la actualidad existen casos donde el maltrato es ocasionado por las escuelas los profesores en ocasiones dañan física o psicológicamente al menor.

Kempe (1996), hace mención en los malos tratos hacia los niños y señala que actualmente existen por dos creencias:

- Los padres los consideran como propiedad.
- Aplicar castigos físicos severos para mantener la disciplina, educación y religión

En 1961 este mismo autor acuñe la expresión del niño golpeado o apaleado. Se trata de una acción no accidental que provoca daño físico enfermedad en el niño o bien que lo coloca en grave riesgo de padecerlo (Villanueva y Clemente, 2002).

En 1860 Ambrose Tardieu, médico francés hizo la primera gran descripción científica del ‘síndrome del niño maltratado’. Su testimonio no fue escuchado como lo merecía hasta cien años después (Gallardo, 1988).

Antes de 1900 se formaron dos sociedades en el mundo anglosajón *The society for the prevention of cruelty to children en Nueva York*, y *The national Society for the prevention of cruelty to children en Londres*, al paso del tiempo fueron surgiendo más asociaciones (Arruabarrena y De Paul, 1994).

A partir de la Segunda Guerra Mundial surgen organismos como la UNICEF 1947 se aprueba la declaración Universal de los derechos Humanos 10 de Diciembre de 1948 (Casado et al., 1997).

En 1962, H Kempe, Silverman, Steele Droegemueller y Silver publicaron un artículo sobre 302 casos de niños maltratados (33 muertos y 85 con lesiones permanentes) ésta es la primera ocasión que se denomina el nombre de ‘síndrome del niño apaleado’ (Martínez y De Paul, 1993).

En 1963 Fontana amplía el concepto de Kempe de niño maltratado donde el lado emocional lo empieza a considerar como agresión (Gallardo, 1988).

En el transcurso del siglo XX existían indicadores que mostraban que la sociedad y los científicos empezaban a interesarse más por el bienestar de los niños (Arruabarrena y De Paul, 1994).

Puesto que la niñez es una etapa de gozo y no de tortura, en el transcurso de la historia no ha sido precisamente así. Es urgente percibir sus carencias físicas y psicológicas, visualizarlo como un ser el cual requiere respeto y cuidado. Los más indicados para empezar a brindarlo son sus padres para que en un futuro los hijos puedan actuar con el ejemplo.

No obstante que el hombre tiene la característica particular de un ser racional que lo hace diferente de otros seres vivos, tiene la suficiente inteligencia y capacidad que requiere el criar a un hijo de manera óptima para satisfacer sus carencias. Cabe señalar que todos somos diferentes y nadie en la faz de la tierra es perfecto, pero siempre hay que brindar lo mejor de sí, para el bienestar de la niñez.

A partir de frustraciones y de otros factores de los adultos, los niños son presa fácil, uno se pregunta ¿Por qué desquitarse con ellos? cuando los padres por naturaleza deben velar por el bienestar de los hijos.

1.5 PANORAMA EN MÉXICO

México carece de estadísticas oficiales que permitan mostrar su incidencia tal cual y más aun el tipo de maltrato. A diario se puede observar a través de distintos medios, casos de violencia hacia el menor, donde la responsabilidad recae principalmente en la familia y sociedad (Bringiotti, 2000).

En un tercio de los hogares se notifican casos de violencia, casi dos quintas partes de ellos en los que residen niños y adolescentes que padecen de este problema. Predomina el maltrato emocional y sexual en el hogar (Peñaloza, 2005).

Loredó (1994), hace alusión a la cultura azteca señala sacrificios realizados a niños y adolescentes dedicados a sus deidades, sin embargo, los mexicas aplicaban castigos desde la restricción de alimento a ladrones, hasta la colocación de púas de maguey cuando el menor era

indisciplinado. En 1992 las cifras oficiales indican que se atendieron 65 055 menores maltratados, víctimas de abuso, lo cual originó 458 investigaciones judiciales, esto significa que cada 142 casos en los que se atentó contra la integridad física del niño sólo uno fue acompañado de una denuncia ante la autoridad a consecuencia de las escasas respuestas que se tienen por las autoridades competentes al acudir a ellas en busca de ayuda sobretodo se debe tomar en cuenta que las familias que lo presentan no denuncian, guardan celosamente esta información, ya sea por temor a la crítica, por ignorancia, e indiferencia.

En el Instituto Mexicano del Seguro Social el día 7 y 8 de Septiembre del año de 1971 se celebró el ciclo de conferencias sobre el maltrato infantil. Con el motivo del año internacional del niño se celebró en 1979 un "Simposio nacional sobre el niño maltratado" (Osorio y Nieto, 2005).

En lo que respecta a la educación a causa del problema económico que se vive en nuestro país, muchos niños tienen que desertar por trabajar, a pesar de que en el artículo tercero de la constitución señala que la educación primaria es gratuita y obligatoria. Cabe mencionar que los niños de la calle están expuestos a más violencia, indudablemente la repercusión emocional es aún más grave (Loredo, 1994).

Se puede constatar que existe un cambio lento pero progresivo en la cultura, no es precisamente que haya aumentado los casos de abusos, sino que ya existen más elementos para descubrirlos (Bringiotti, 2000).

Asimismo se puede argumentar que la situación actual no favorece el manejo del tema, puesto que se gobierna en una cadena de corrupción, en donde comúnmente se puede contemplar que los agresores, no son juzgados como debiera, ocasionando miedo por la denuncia y temor a la represalia.

A través de distintas investigaciones médicas se empiezan a concientizar sectores que están en continuo contacto con el maltrato.

La mortalidad infantil en los últimos años ha disminuido a causa de factores positivos como el que las madres tengan mayor escolaridad, mayor conocimiento sobre el control de la natalidad y el tener a los hijos en mayor edad (Hernández, 1998).

Sobre esta misma línea se puede concretar que de cierta manera los hijos que se tengan serán por convicción y se evitará en gran medida el maltrato a causa de niños no deseados

A continuación se anexa la siguiente tabla mostrando la incidencia de abusos a partir del año 2002 al 2004 (<http://www.inegi.gob.mx>)

Tipo de maltrato	2005 a	2003 a	2004 P b
Físico	31.0	29.2	23.7
Abuso sexual	4.9	4.4	3.8
Abandono	6.4	8.4	7.7
Emocional	20.6	27.0	21.1
Omisión de cuidados	23.2	27.7	27.6
Explotación sexual comercial	0.3	0.2	0.2
Negligencia	13.4	8.6	8.3
Explotación laboral	1.1	0.8	0.8
<p>a La suma de los diferentes tipos de maltrato en este año superior al cien por ciento, porque un menor puede sufrir más de un tipo de maltrato.</p> <p>b La suma de los diferentes tipos de maltrato en este año es inferior al cien por ciento, ya que no se logró especificar el tipo de maltrato de algunos niños.</p> <p>P Cifras preliminares</p> <p>FUENTE DIF. Dirección de asistencia jurídica.</p>			

Asimismo se puede concluir que el maltrato físico, emocional y la omisión de cuidados son los que más concurren, durante el 2002 se puede observar una incidencia más elevada con respecto a los siguientes años en cuanto el maltrato físico, mientras que el maltrato emocional incide más en el 2003 así como la omisión de cuidados.

Se considera, por lo anterior, que el maltrato infantil es abordado de una manera parcializada, es decir, dentro del maltrato extrafamiliar se destacan la existencia de casos en que los tipos de abuso varían, hoy por hoy se sabe de él tráfico de niños, la pornografía infantil, niños víctimas de hambruna secuestros entre otros.

CAPITULO 2
PADRES PRIMERIZOS

2.1 ELECCIÓN DE PAREJA

Durante el noviazgo se busca una afinidad entre gustos, opiniones, pensamientos, deseos sentimientos, donde se hace el esfuerzo de moldear la personalidad de uno y otro, se procura evitar discusiones y complacer a la pareja, presentando su mejor aspecto físico y emocional. En el transcurso del tiempo la perspectiva de hombres y mujeres se ha ido modificando, al igual que sus necesidades, antes daban más prioridad en elegir mujeres dóciles y dedicadas casi exclusivamente al hogar, hombres en su papel de portador monetario, hoy en día se puede destacar que a menudo la búsqueda de pareja radica en aspectos vanos. Se hace referencia a que se le llama pareja a dos personas, que en este caso deciden tener algún tipo de trato afectivo.

Rojas E. (1997) y Rojas M.(1995), sugieren que en la actualidad se da prioridad a la hora de elegir pareja y formar un matrimonio a aspectos externos que pueden ser producto para combatir la soledad, o querer evitar situaciones personales severas, sin embargo, hay que darle más preferencia a aspectos internos tales como la bondad, la inteligencia, los valores, porque las consecuencias podrían ser fatales. Al elegir una persona uno enseña el modelo humano que le agrada con todo lo que implica. En la elección de pareja hay que buscar la relación más allá de los patrones tradicionales es decir, que se consideren más aspectos internos que externos de las personas.

Por otra parte, una de las conductas que nos llevan a la autorrealización según Maslow citado por Colmenares (1994), es saber elegir al cónyuge, asimismo considera que entre animales y hombres estos últimos son eminentemente afectivos por lo cual sugiere que la vida afectiva la constituye un conjunto de fenómenos psíquicos que brindan al ser humano dolor y placer.

Así pues, la elección de pareja comienza principalmente por el gusto y es de gran trascendencia el conocerse espiritual, intelectual y emocionalmente. En el noviazgo es el momento de compartir satisfacciones, modos de pensar, si se está interesado en que la pareja

es la indicada para formar un matrimonio, se tiene que compartir tiempo para conocerse muy bien y considerársele un amigo, compañero y confidente. Debe por tanto, escogerse tan cuidadosa y sabiamente para no arrepentirse después.

Durante la etapa de noviazgo se espera que se llegue a la armonización de personalidades puesto que si con la actual pareja se desea formar un matrimonio, se consideran aspectos fundamentales de ambos tales como el carácter, la comunicación, la relación que se mantiene (Charbonneau, 1997).

Un motivo verdadero para el matrimonio es el amor más afectivo y auténtico y el anhelo de un compañerismo estrecho. Indudablemente la relación de pareja será el cimiento para la crianza de los hijos, puesto que su calidad es la influencia para ellos. Por otro lado, se considera que una de las causas para que se dé el paso hacia el matrimonio asiduamente es la inmadurez, es decir, algunas parejas se casan debido a embarazos no deseados y planeados, así mismo en otros casos el embarazo lo emplean para retener a la pareja, o bien otra de las causas es la ausencia de un plan de vida.

Frecuentemente cuando existen casos de violencia en el matrimonio inicia desde el noviazgo y se hace presente de diversas formas que van desde manipulaciones, jalones, chantajes, celos que comienzan en insultos y posteriormente acaban en golpes (Lammoglia, 2002).

Por lo anterior, cabe señalar que los autores sugieren aspectos externos e internos para la formación de una pareja, y matrimonio los cuales se consideran primordiales añadiendo que la autoestima va dando forma a la relación, por lo que no se puede buscar y brindar la felicidad y armonía en otras personas cuando no se tiene en uno mismo.

2.2 COMUNICACIÓN EN EL MATRIMONIO

La comunicación se basa en el proceso de intercambio de información entre dos o más personas con el propósito de la transmisión del mensaje cuando las parejas se conocen mejor establecen y comparten signos de identidad propios como los gestos, la empatía entre ambos es la que dirigirá el diálogo en su relación (Rojas, 1997).

En el matrimonio la actitud de ambos influye constantemente. La comunicación verbal puede ser más refinada y detallada, mientras que en la gestual hay más posibilidades de argumentar, no obstante la comunicación análoga frecuentemente es vaga y siempre abierta a varias interpretaciones. Sin embargo, siempre es importante la comunicación no verbal (análoga). Investigaciones han demostrado que la mayor parte de la información en un matrimonio es a través de la vía no verbal donde es importante destacar la mímica que conlleva a la expresión del rostro, ya que el ejercicio prolongado de cierta expresión puede cambiar el rostro de una persona, la actitud va a servir como una fuente de información, los gestos acentúan las palabras de igual manera el tono y el acento determinarán una frase (Vansteenwegen, 1998).

Al casarse, los cónyuges pretenden ser felices, cuando este objetivo es mutuo se puede llegar a tener una adecuada comunicación, un elemento importante para el lenguaje es la comprensión, la comunicación en el matrimonio no es dejar de lado la privacidad que necesitamos, se debe ser prudente al expresarnos (Franco, 1995).

Si bien la comunicación es la base esencial para el entendimiento humano, es fundamental el saber expresar el mensaje, ser congruentes con el lenguaje corporal y verbal y sobre todo saber escuchar.

El saber escuchar es una de las habilidades necesarias de la comunicación interpersonal y el diálogo. La comunicación implica el transmitir pensamientos ideas sentimientos, su importancia radica en que los esposos la compartan (Oriza, 2000).

2.2.1 BARRERAS DE LA COMUNICACIÓN

Rage, (1996) y Franco (1995), destacan las reglas y barreras que los especialistas en comunicación interpersonal hablan. Las más relevantes son:

- Describir no valorar: Hace referencia al saber expresar ideas, emociones, pensamientos. Se trata de que el interlocutor no realice juicios sino que realice sus propias conjeturas.
- Centrarse en el tema, no imponer: Se trata en aportar ideas para la resolución de un problema, sin obligar a actuar conforme a ideas propias.
- Empatía, no fingimiento: Es crear un ambiente de cordialidad, con la finalidad de tener más contacto y obtención de información. Por lo contrario genera desinterés
- Igualdad, no superioridad: Se trata de que al compartir una conversación, no sea con el propósito discriminativo (cultura, inteligencia etc...).
- Flexibilidad, no formulismos. Reconocer cuando no se tienen todas las respuestas.

Cuando se presenta una barrera en la comunicación, está se ve afectada de forma parcial o total, impide el desarrollo normal en el trato con las personas, es decir, afecta las relaciones familiares. A continuación se presenta algunas barreras de comunicación:

- Amor propio: No apreciar cualidades de otros por apreciar sólo las propias, o uno creer que siempre se tiene la razón sin dar oportunidad a que el otro hable.
- Indiferencia: Se oye al otro pero no se escucha.
- Oído selectivo: Escuchar lo que le conviene
- Del patrón: Cuando encasillas al otro con una determinada imagen.
- Del lenguaje: Se antepone la ironía o la burla al lenguaje comprensivo

Sin embargo, cabe hacer mención en que el desinterés y el estado de ánimo también podrían ser obstáculo en la comunicación.

El diálogo familiar en ocasiones va más allá de ser totalmente racional, cuando se hace uso del intercambio de información lo que uno expresa verbalmente, no siempre es todo lo que se pretende dar a saber, sin embargo, surgen elementos que suelen ser reprimidos por temor a las derivaciones.

Se cree que la resolución de conflictos es la comunicación. Si se tienen una comunicación deficiente tendrán como resultado discusiones. Se tiene que tener en cuenta lo que se quiere transmitir y cómo se quiere transmitir, el tono de voz, las palabras y el lenguaje corporal porque puede llegar a tener distintas interpretaciones (Reichlin y Winkler, 2002).

No basta con que uno de sus integrantes sea el interesado por mantener la línea de comunicación, padres e hijos se tienen que hacer partícipes de ella, por lo contrario la falta de comunicación es desencadenante de muchos problemas que se podrían evitar con solo hablar y saber escuchar.

Una comunicación matrimonial plena es la felicidad familiar, pues si los padres saben resolver sus problemas, los hijos se verán libres de dificultades de ellos. Se considera que sería bueno tomar en cuenta que un factor que ayudaría a comunicarnos es en primer orden el saber lo que personalmente se quiere, cómo se quiere y cuándo obtenerlo, es decir, si uno no sabe lo que quiere difícilmente el cónyuge lo adivinará.

No obstante, los padres deben de mandar los mensajes claros y ser congruentes entre lo que dicen y hacen, no es que siempre tengan que coincidir precisamente en sus ideas sino que exista una planificación y respeto entre lo que pretenden transmitir a sus hijos, evitando la desautorización entre sí, para eludir su confusión (Quintana et al., 1993).

2.3 FAMILIA

El hombre por naturaleza tiene necesidades afectivas, alimenticias y de interacción, esta última le da sentido a la vida, su valor radica principalmente en la pertenencia de uno o varios grupos y se adquieren desde la familia.

Según Quintana et al. (1993), la familia como núcleo primario es el conjunto social que va a tener mayor trascendencia, debido a los lazos afectivos contribuiría al desarrollo y equilibrio. Proporciona las necesidades básicas, con el objetivo de brindar a los hijos madurez y desarrollo para la comprensión del mundo.

Al igual Rojas M. (1995), considera sobre la armonía que debe existir entre los miembros de la parentela y refiere que es el medio singular donde se establecen las relaciones más íntimas, generosas, seguras y duraderas. Los lazos familiares constituyen el compromiso social más firme, establece el apoyo, la protección entre los miembros que la conforman, donde el individuo cuente incondicionalmente con su apoyo.

Millán (2000), señala que la familia es el conjunto en el que lo conforman personas que tienen lazos de parentesco, interactúan y comparten sentimientos, responsabilidades, problemas, satisfacciones tales como:

- Ofrecer cuidados, principalmente a los hijos vestido, sustento
- Educación a los hijos.
- Transmitir confianza, seguridad y brindar apoyo a los integrantes
- Guiarles socialmente.
- Transformar o mantener costumbres propias de la cultura y sociedad a la cual pertenecen.

Asimismo se siguen transmitiendo dentro de las generaciones las ideologías (creencias y valores) existen casos en las familias transmiten sólo cierto tipo de valores o simplemente no

lo hacen. Dentro de los hogares si se presentan carencias de estos, se pueden ver reflejados en la sociedad (Rodríguez et al., 1998).

En este entorno se tiene siempre que cuidar, es decir, se tiene que alimentar día a día de respeto, armonía, confianza para que perdure. De lo contrario se tendrán respuestas negativas para la unidad familiar y para el propio individuo.

Cabe señalar que siempre van a existir altibajos en estas relaciones, a causa del estrés, problemas económicos, diferencias en los modos de pensar, entre otros. El valor radica en la comunicación, la prudencia y el respeto. Desde que se va a formar un hogar, la pareja debe tomar en cuenta que en un futuro serán padres, es donde se tiene que acordar la manera de cómo van a educar a sus hijos.

Al mismo tiempo dentro de este núcleo se presentan discusiones, rivalidades, tensiones, por los que una familia no sólo brinda felicidad, pues en esta institución permitirá la observación y el análisis del desarrollo humano (Rojas M, 1995).

Por lo que debe de considerársele como un grupo humano, en el que hay probabilidades de que en algún momento se lleguen a suscitar apuros entre la misma pareja o con los hijos, que son producidos por el carácter de cada uno, el humor, las personalidades e intereses de los miembros.

Con relación a la dinámica del hogar los individuos que la conforman tendrán que amoldarse para el óptimo funcionamiento; el respeto y la tolerancia son la clave para la sana convivencia.

Asimismo la familia tiene distintas funciones en la sociedad para llegar a trascender como son: la reproducción, servicios económicos, orden social, socialización y apoyo emocional (Berk, 1999).

Sin embargo, los autores destacan a la familia desde una perspectiva idealista, puesto que en la actualidad se considera que no siempre se llevan a cabo estas funciones y percepciones de ella, por lo contrario se descuida tanto esta unidad, dando lugar al maltrato entre sus integrantes arremetiendo primordialmente con los más débiles. Como se indica en el capítulo uno, el maltrato a menudo es ocasionado por haberlo sufrido en la infancia, da la posibilidad de revivirlo.

2.3.1 FAMILIA E INFLUENCIA HACIA LOS HIJOS

Cada familia establece sus reglas, costumbres, y determina los valores que desea heredar a sus hijos. Así pues, el ambiente en donde se desarrolla el individuo es en la sociedad, surge para satisfacer sus necesidades, la familia va a depender de los cambios sociales y de una u otra manera se ajusta a ella; sin embargo, la familia dentro de la sociedad representa para el sujeto el grupo natural fundamental, insustituible (Quintana et al.,1993).

Cada ser humano necesita satisfacer sus carencias para llegar a la autorrealización y así poder cumplir sus funciones, como ejercer la paternidad, es decir, con una sensación plena podrá brindar aspectos positivos hacia su familia y tener una visión optimista ante las dificultades.

Izquierdo (2003), indica que la clave para la formación de la personalidad sólida radica en un buen ambiente familiar. El amor humano es algo más que afecto, es un convenio entre inteligencia y sensibilidad. No obstante si la familia es muy fuerte tenderá a aislar al niño, por lo tanto tiene que existir un equilibrio.

Ramos (2003), añade que la familia es el medio donde también el niño puede expresar su hostilidad en la cual se aprende la disciplina social y se fomentan los sentimientos de simpatía y adhesión, en este sistema influirán los integrantes de ella para la socialización del niño.

Conforme la familia ha permanecido inalterada a lo largo de la historia, su efecto en el desarrollo de niños maduros permanece invariable y determina:

- El carácter, la responsabilidad y la moralidad.
- La empatía con el medio.
- El autorespeto y seguridad en nosotros mismos.
- La solidaridad.
- Habilidad para relacionarnos cálidamente y si lo experimentamos dentro de la familia sea más fácil.
- La forma en ver la vida y encontrarle sentido.

Mientras que las familias son la base en donde se educan a los hijos, además es el espacio donde expresan sus gustos, molestias, es el lugar donde aprende sobre el respeto y lo llegan a conocer por la forma en que lo reciben en sus hogares. Por lo cual este entorno es muy importante en el desarrollo del sujeto, va a depender de la interacción que se tenga en el núcleo, pues si se cuenta con el respaldo de los miembros de la familia, proporcionará seguridad al individuo, contrariamente si desde la familia se carece de comunicación y respeto, el sujeto no puede esperar lo mismo del ambiente y, por lo tanto, es difícil brindarlo.

Es de considerar que el niño gran parte de su tiempo lo pasa en la escuela, pero el impacto que tiene la familia es enorme en su desempeño, en ella se percibe si es aceptado o rechazado, lo cual le brindará seguridad o desconfianza en sus relaciones.

La familia para un niño constituye una fuente de afecto, es un refugio, proporciona identidad, y solidez en su carácter, es la encargada de atender las necesidades básicas y psicológicas y aporta patrones edificantes de amor, amistad y afecto, así mismo transmite valores y creencias. Si bien es cierto que la familia es la base para el crecimiento de cada individuo, en la realidad no deja de existir casos de disfunciones, separaciones que conllevan al maltrato.

2.3.2 FAMILIA DESDE LA PERSPECTIVA DE DISTINTOS ENFOQUES PSICOLÓGICOS

Proponen el intercambio entre el sujeto-familia, como se suscitan las relaciones de pareja y la influencia que se ejerce sobre las personalidades de los integrantes, por lo que se puede evidenciar la multiplicidad de elementos.

Por lo que mientras en el enfoque psicoanalítico sugiere que aspectos negativos de los integrantes de la familia afectan a los demás, en el enfoque sistémico también sugiere la armonía entre los miembros para obtener la integración, el enfoque humanista busca primeramente la aceptación de uno mismo para poder aceptar e interactuar con los demás integrantes de la familia. Enseguida se resumen los siguientes enfoques con más precisión.

Enfoque psicoanalítico

Desde la perspectiva psicoanalítica, Freud señala la influencia familiar sobre el desarrollo de la personalidad del individuo, a sí pues es un proceso complejo. Desde la relación de pareja se muestran las motivaciones profundas inconscientes que son las que hacen que dos personas se atraigan sexual y psicológicamente.

Por un lado la posibilidad de la elección del objeto es la satisfacción de necesidades narcisistas que sugieren lo que la persona fue, quiso ser, o cuando ama la persona que fue parte de su propio yo. Por otro lado, corresponde a la transferencia del objeto nuevo, esto es, que en el pasado, sobre todo en la infancia, se transfieren emociones sentidas hacia la hoy pareja, donde el objeto de amor original son los padres y se busca la representación simbólica de ellos.

De esta forma en la relación de amor se busca la igualdad y correspondencia de los sentimientos, ya que no es lo mismo tener otro tipo de relación, en base a lo anterior el individuo a la hora de seleccionar la pareja inconsciente o conscientemente se pretende que cumpla con las expectativas del sujeto y que ambas partes de la relación obtengan provecho.

Se puede argumentar que a la hora de formar una familia, se percibe como una unidad dinámica en la cual la interacción de personalidades es substancial en el momento de tener hijos, cuando uno de los integrantes tiene algún malestar psíquico, contribuye al desajuste emocional de la familia (Cusinato, 1992).

Los padres son los representantes de la sociedad, son los que transmiten sus creencias, valores e ideas a sus hijos, la transferencia es de generación en generación.

Enfoque sistémico

La personalidad de un individuo no la entendemos como la suma o la yuxtaposición de funciones o procesos (cognitivo, emocionales, conductuales, etc), sino como un sistema configurado y en proceso de desarrollo (Gimeno y Rosal, 2001).

En la concepción sistémica su interés está basado en el comportamiento y su interacción a los procesos de autoregulación y transformación del sistema familiar, la comunicación es parte esencial dentro de los intercambios, el ambiente es la parte externa del sistema.

En esta visión se concibe a la familia como una estructura organizativa antepuesta a la mediación y a la integración de las exigencias internas y externas del sistema. El objetivo es el balance familiar entre los integrantes de la misma, de modo que lo que se busca es la totalidad, donde cualquier miembro puede ocasionar cambios en los otros integrantes y en el sistema (Cusinato, 1992).

Enfoque humanista

El hombre necesita relaciones auténticas donde pueda mostrarse tal como es en toda su extensión y ser aceptado. Sin embargo, cada sujeto tiene sus propias motivaciones las cuales lo impulsan a realizar sus objetivos y varían de un individuo a otro, en cada persona existe un

proceso evaluador interno que va estructurando un sistema de valores, el cual, a su vez, se convierte en un núcleo integrador de la personalidad (Martínez, 1993).

Nye (2002), cita a Rogers quien realizo distintas entrevistas a parejas monógamas y polígamas, extrajo ciertos elementos que a su parecer estaban presentes en las relaciones significativas orientadas al crecimiento y relativamente permanentes y a continuación se mencionan:

- Compromiso individual con el proceso de cambio de la relación, favorece el trabajo en conjunto en el aquí y el ahora, se desea el progreso mutuo.
- Comunicación de sentimientos internos persistentes, no obstante de que estos sean positivos o negativos.
- Disolución de los roles, con el fin de enriquecer la relación sin basarse en lo preestablecido.
- Descubrir y compartir los yo separados, fuertes e independientes, el objetivo es la aceptación.

Rogers señala que la empatía es esencial en la relación de pareja, la aceptación y desarrollo del yo es fundamental para el buen funcionamiento, el individuo se debe de adaptar conforme a sus exigencias de vida y dejar de lado estándares, preestablecidos.

Garcia (1990), cita la pregunta de Fromm: “¿Sucede acaso que sólo se consideran dignos de ser aprendido las cosas que pueden proporcionarnos dinero o prestigio, y que el amor, que sólo beneficia al alma, pero que nos proporciona ventajas en el sentido moderno, sea un lujo por el cual no tenemos derecho a gastar muchas energías?” (p. 39). La familia da fuerza al hombre en la formación de la personalidad, Fromm también considera que dentro de la familia debe de haber: seguridad, amor y respeto.

El enfoque humanista sugiere la adaptación del sujeto al medio, la aceptación de sus defectos y virtudes, evitando estereotipos, con el propósito de satisfacer sus carencias y brindarle agrado a la persona.

2.4 PADRES

Es importante resaltar que la llegada del primer hijo ocasiona una combinación de sentimientos naturales, que se deben de comprender y expresar a fin de disfrutar los sentimientos positivos como son la alegría, ternura y diversión. Frecuentemente a la llegada del primer hijo es posible que se mezclen preocupaciones, miedos, alegrías y satisfacciones ante su crianza.

La apertura a la paternidad es consecuencia lógica y la entrega total mutua entre hombre y mujer quienes para consumir su matrimonio engendran, sustentan y educan a sus hijos. El matrimonio entre ellos no sólo es simbólico constituye una comunidad total de vida entre el hombre y la mujer en el orden a su perfección como persona (Chavarria, 1990).

El ser padres implica una relación de intercambio con los hijos, es usual que los padres manifiesten dudas y preocupaciones ante la llegada de un niño, esta relación se basa en el respeto, el cariño, la comunicación, confianza mutua. Y durante el crecimiento del niño se necesitan de distintas habilidades para mantener un vínculo recíproco de equidad.

García (1990), señala que la paternidad es algo más que simple naturaleza, es el arte de aprender a cultivar. Es un proceso que implica teoría, reflexión, y práctica.

Chavarria (1990), sugiere que: "... la paternidad es de algún modo la procreación que se prolonga a través de la vida, y que hace posible en los hijos el proceso de convertirse en personas plenas" (p.49).

Se considera que un padre es aquel que enseña con el ejemplo, pone límites, sin abusar del poder, brinda cuidados físicos y emocionales, respeta para que lo respeten, da confianza a sus hijos y como resultado estos son más seguros de sí mismos.

La función de la paternidad comienza desde el embarazo brindando apoyo y afecto padre a madre así como también amor a la hora del parto. Sin embargo, la función de la madre es la de guía del hijo tanto en ámbito espiritual como emocional (Charbonneau, 1997).

El ser padres involucra el heredar, moldear, conformar, dar a otros los que somos, sentimos y tenemos como personas, aún sin proponérselo en todo momento los hijos observan a los padres, la recompensa que los padres pueden tener al proveer cuidado, valores, educación es la seguridad de tener una familia que convive a través del afecto. Los padres ocupan un lugar destacado en la integración de la familia y contribuye en su armonía.

Si bien los estilos de crianza van cambiando dependiendo la cultura y la sociedad, la función de los padres es promover el desarrollo físico, emocional, social, cognitivo y lingüístico, de modo que el desarrollo del niño en el medio sea el más óptimo (Sadurni, Rostaán y Serrat, 2003).

Se puede argumentar que al tener un hijo los progenitores experimentan un período de ajuste para adaptarse a la nueva vida familiar. Desde este momento, al interactuar con el pequeño y atender sus necesidades el niño adquiere confianza y seguridad no obstante de que se aprende a ser padres a través de la experiencia y la manera en que lo hicieron los propios padres.

Experimentar la paternidad es una de las responsabilidades más importantes y placenteras que existen, implica una relación activa entre padres e hijos que trasciende y subsiste más allá de la muerte, durante el desarrollo de sus hijos los padres adquieren y fomentan dimensiones nuevas y diferentes.

Haciendo alusión a aquel adagio que decía que los frutos maduran con el sol y el hombre con el amor García (1990), puesto que los sentimientos son de prioridad para la formación de seres íntegros, no basta con fijarse en un sólo aspecto, sino de equilibrar las funciones que requiere el hombre.

Asimismo la relación que maneja padre e hijo va influir recíprocamente en la socialización de ambos. Por otra parte, esta relación cambiará según la calidad que proporcionen los progenitores.

El ser padres requiere de madurez personal, integración y comprensión de la pareja se puede aprender y mejorar. En la actualidad tener un hijo es porque realmente se desea, puesto que ya se tiene al alcance la información necesaria para tener un control de la natalidad, así como el decidir cuándo y cuántos hijos tener. De esta manera se puede decir, que para tener hijos deseados y planeados va a depender de las motivaciones de la pareja (García, 1990).

Se considera que varias de las causas para tener hijos son por amor, deseos de formar una familia, descuido en la planeación de métodos anticonceptivos, o bien, sólo es por evitar el aislamiento.

Izquierdo (2003), sugiere que tanto el padre como la madre aportan la estabilidad a los hijos y se establece a continuación:

- La madre representante de la ternura, comprensión amor y aceptación.
- El padre se supone que ejerce la autoridad, la seguridad, disciplina y firmeza.

En cuanto la familia el amor y autoridad deben existir, y estar representados aún por personas distintas, pero debe existir esa estabilidad, para el adecuado desarrollo de la personalidad del hijo.

2.4.1 MADRE

Por otro lado, desde el primer momento que el niño llega al mundo la madre es la que tiene mayor contacto con él, tiene el papel de formadora de vida afectiva. La madre es la figura central de la educación del individuo, porque sirve para su formación desde la gestación, ya que ella está dotada de cualidades como la ternura, la amabilidad, la intuición (García, 1990).

La madre es contemplada como el ser que se sacrifica, mientras más sea el sufrimiento que ha sobrevivido y más sea admitido el dolor, con mayor razón se considera como mejor madre, es atenta y encargada de satisfacer las necesidades de los otros. Se evalúa en relación en cómo acepta su abnegación. Ella es el primer ejemplo para el menor si se relaciona mediante sumisiones, violencia, dominación, subyugación, imposición, cuando sea adulto va actuar bajo estos patrones (Ramírez, 2000).

Por tanto, el hombre convencido de que todo lo que aprendió en el hogar, en su grupo social y cultural es la manera más acertada para relacionarse, espera que este esquema rijan su matrimonio.

La percepción de la mujer ha cambiado, pues es absurdo idealizarla en el papel de ama de casa resignada y sumisa así mismo en el juego de roles ha demostrado ser lo suficientemente capaz para desempeñar cualquier actividad, pero dentro de esta lucha de igualdades, la condición de la mujer experimenta una evolución. Por lo general, las madres son las encargadas de la educación y el cuidado de los hijos durante el transcurso del día, por tanto, son las que conviven más con ellos. La responsabilidad de educar a los hijos es de ambos padres, y como muy a menudo los padres son los más ausentes en el hogar debido al trabajo, la madre es la que pasa más tiempo con ellos.

Así mismo, gran número de niños son golpeados por las madres con el propósito de corregir al menor, se exceden y provocan lesiones severas e incluso la muerte (Lammoglia, 2002).

La calidad de relación de pareja es influenciada hacia los hijos, por lo tanto, si es deficiente pone en peligro la relación con los hijos (Garbarino y Eckenrode,1999).

2.4.2 PADRE

Dentro del papel del padre en la familia es transferir a los hijos seguridad. Generalmente es percibido como el que tiene el máximo dominio en el hogar, esta función muchas veces es asociada por ser el principal portador monetario, no obstante durante el transcurso del tiempo, ha ido tomando conciencia de su papel (Izquierdo, 2003).

Cabe señalar que ambos padres no se deben encasillar en sus roles, deben buscar el bienestar y satisfacción de sus integrantes.

Schaefer citado por Sarafino y Amstrong (2000), sugieren diversas dimensiones con respecto a las relaciones entre padres e hijos que a continuación se describen:

Amor - Autonomía: Hace referencia a los padres que son tolerantes, permisivos, afectuosos con sus hijos crean una atmósfera democrática. Los padres fortalecen las reglas. Dando como resultado niños más activos, extrovertidos independientes y seguros en sus relaciones con otros niños.

Amor - Control: Sugiere a padres amorosos pero muestran un alto nivel de control en la vida de sus hijos, y pueden ser considerados como sobreprotectores, brindan a sus hijos escasas oportunidades de explorar y ejecutar las habilidades que les permitan independencia, de hecho son estimulados para depender de los adultos. Cuando los padres sobreprotectores también son dominantes son ‘vistos pero no escuchados’, estos niños tienden a ser pulcros, corteses, obedientes y sujetos a las reglas aprobadas por la sociedad, los padres sobreprotectores, indulgentes, son amorosos, pero ejercen menos control que los padres de tipo determinante, complacen cualquier antojo de sus hijos.

Hostilidad - Autonomía: Los padres que son hostiles y no ejercen control sobre la conducta de sus hijos, tendrán problemas. Los niños rechazados e ignorados son mucho más desobedientes agresivos e intransigentes que los demás, probablemente porque están en contacto con padres agresivos y hostiles aprenden a tratar a otras personas de igual manera.

Hostilidad - Control: Los niños educados por padres hostiles y dominantes muestran resentimiento y hostilidad hacia padres y maestros. Tienden a ser niños tímidos y se inclinan por el autocastigo y suicidio.

Ramos (2003), destaca la opinión del Dr. Saucedo, sugiere que los problemas psíquicos de los niños a menudo son ocasionados a causa de los padres, del rechazo o sobreprotección a sus hijos, desde un principio se debe tomar en cuenta el tratar primero a los padres para poder ayudar a los niños, donde frecuentemente este medio es lo suficiente para su corrección

A continuación se describen características en cuanto a tipología de estilos de paternidad:

Padres disciplinarios

Regularmente se tiende a caer en el error de que disciplina es sinónimo de castigo sin saber que la disciplina y el marcar límites oportunos, son esenciales para la formación de sujetos responsables, que más tarde se verán dotados de hábitos los cuales ayudarán a desempeñar mejor sus labores individuales y sociales.

El castigo es un acto agresivo. Lindzey, Hall y Thompson, citados por Echeberúa (1994), señalan que al castigar constantemente al niño lo hace más agresivo, puede manifestar su agresión con sus padres, hermanos más pequeños, niños, juguetes o animales.

Con el fin de educar, padres y madres llevan a cabo medidas según ellos correctivas. Hasta hace apenas un lustro en México varios códigos penales autorizaban a los padres a castigar corporalmente a sus hijos (Torres, 2001).

Es importante mencionar que los padres argumenten que los actos de agresión para corregir a los niños son porque ellos así fueron educados. En muchos casos se trata de personas rígidas que creen que están haciendo lo mejor para sus hijos porque consideran que tienen el derecho a hacerlo (Fontana, 1985).

La deshumanización que en la actualidad se vive sólo es el resultado del desequilibrio familiar, que como consecuencia trae la carencia de normas, valores dentro del hogar. El hombre ha fijado su felicidad y sus ideales en lo material, restándole importancia a la educación y carencias de sus hijos.

Indudablemente lo que el niño aprenda a partir de las experiencias que se vayan suscitando dependerá en gran medida en cómo los padres lo resuelven. Si bien el cuidado es importante, la medida en que se brinda lo es aún más, puesto que la sobreprotección o el rechazo se reflejarán en la conducta del niño.

Ramos (2003) y Sadurní et al. (2003), retoman lo citado por Patricia Chamberlain y Gerald Paterson, señalan algunos de los siguientes errores más frecuentes que cometen los padres:

a) Inconsistencia: Se refiere a que los padres no tienen bien en claro lo que pretenden transmitir a sus hijos, normas y valores, de tal modo que pareciera que depende del humor de los padres, en un momento les indican una cosa y al poco rato cambian de parecer, este estilo de disciplina provoca agresividad y oposición en los pequeños.

b) 'Explotar': Se refiere a perder el control y mostrarse irritable y agresivo nunca da buenos resultados, puede traer daño físico y psicológico, suelen provocar comportamientos antisociales y agresivos en los niños, dificultades para el autocontrol.

c) Rigidez: Se refiere a que los padres implementan esta disciplina en todo momento sin buscar más alternativas, si se utiliza con frecuencia este método educativo debilitan la relación

afectiva. Los padres piensan que deben mantenerse firmes. Disciplina es el esfuerzo prolongado que los padres realizan para socializar con los hijos.

d) Castigos frecuentes: Este tipo de error repercute en la imagen del menor, puesto que si constantemente viven bajo el sometimiento de los padres regaños y castigos pueden verse reflejados en sus conductas antisociales o agresivas.

Reichlin y Winkler (2002), formulan dos definiciones a corto plazo se trata de asentar y marcar los límites sin dañar la integridad psicológica y física del niño, a largo plazo sugiere saber distinguir lo que le beneficia y perjudica en la infancia. En el futuro el niño bien disciplinado habrá aprendido a controlar sus impulsos, tendrá más habilidad para la resolución de problemas y se le hará más sencilla la interacción con los demás.

Padres inmaduros

En los padres adolescentes, los efectos que pueden tener hijos en esa edad son la dificultad para detectar las necesidades del niño y causar la muerte de ellos. Los padres adolescentes no han alcanzado su madurez emocional, la necesaria para traer un hijo al mundo, por lo tanto, suelen dar prioridad a sus necesidades. El niño es un recordatorio de su falsa madurez, no obstante, hay padres que creen que el niño satisfecerá sus necesidades de amor (Fontana, 1985).

Para desarrollar la personalidad de los niños es necesario la madurez de los padres. Algunos padres proyectan sus anhelos y frustraciones personales hacia los hijos, en otras ocasiones se trata de ofrecer a los hijos lo que personalmente nunca se tuvo, como consecuencia hijos exigentes, nunca conformes con lo que tienen o también personas tímidas (García, 1990).

Padres toxicómanos

Existen muchos relatos de niños golpeados con brutalidad, sin embargo, se trata de generalizar en que todas las personas que beben alcohol son violentas, el alcohol deshinibe la violencia que está reprimida en el individuo. Cuando la paternidad es adicta causa un daño terrible a sus familiares (Lammoglia, 2002).

El ambiente familiar de un alcohólico se vuelve tenso, la falta de afectividad y la violencia en casa, en los niños repercute en la escuela, pueden llegar a crecer con problemas de ajuste social, presentan mayor índice de alcoholismo, comportamiento delictivo, pueden emplear drogas. Por otro lado, en muchas ocasiones quienes consumen el alcohol en exceso se inclinan por probar otras drogas (Díaz, 2001).

Garbarido y Eckenrode (1999), retoman lo citado por Rodning y sus colegas donde señalan que estudiaron los vínculos de juego de niños. Los hijos de adictos a las drogas mostraban vínculos inseguros, poca capacidad para buscar y aprovechar situaciones de bienestar, también se mostraban inquietos, y agresivos.

Los efectos del alcohol sobre los hijos repercute en gran medida en el desarrollo de su personalidad, este tipo de problema puede llevar a la violencia familiar, trae serios problemas debido también a la incongruencia de su comportamiento, suelen tener la predisposición a padecerlo (Gradillas, 2001).

El consumo de alcohol y drogas se asocia en niveles altos de violencia, el consumo de sustancias estimulantes puede también ocasionarlas, al igual que el alcohol, por su efecto deshinibidor sobre el comportamiento y la combinación de alcohol con sustancias estimulantes (Echeberúa, 1994).

Gradillas (2001), informa sobre los efectos del alcohol, van influir dependiendo la personalidad del niño y de las actitudes de el padre que lo consuma.

Padres neuróticos y psicóticos

Son padres con trastornos de la personalidad que van desde los más ligero hasta lo más severo, generalmente sus antecedentes y educación han transformado su personalidad sus actitudes y valores, a menudo requieren tratamiento por lo tanto, la paternidad es impreparada ya que sus propias emociones han sido deformadas (Fontana, 1985).

Padres democráticos

Berk (1999) y Colmenares (1994), consideran que los padres democráticos expresan su cariño y afecto, escuchan pacientemente el punto de vista del niño, y fomentan la participación en la toma de decisiones de la familia, el tipo de educación que brindan es un acercamiento racional, que reconoce y respeta los derechos de los padres y de los hijos. Brindan la oportunidad de elegir, corrigen a sus hijos con amor, dialogan con ellos. Los hijos son confiados, saben usar su libertad establecen relaciones armónicas con los demás.

Su actuación ante los hijos debe basarse en la afectividad y la negociación, mostrarse sensible abiertos a las necesidades de ellos, sabiendo comprender y empatizar sus sentimientos, sacar lo positivo de las circunstancias por las que atraviesan lo hijos y sobre todo instruir con el ejemplo. Sin embargo, el padre democrático es el que mejores resultados tiene en los hijos, es parcial a la hora de delegar autoridad, sus hijos crecen en un clima de confianza y participación, estimula y motiva a la vez de que educa sin imposiciones, convive, celebra los triunfos de sus hijos y apoya en sus fracasos.

Si bien en algún momento se comentó que la paternidad es regida por la experiencia es decir, al ver a los padres cómo educaron sería lo ideal que se tratara de llegar ejercer este estilo de paternidad para tener ciudadanos más seguros felices y realizados Asimismo los padres se sienten tranquilos, al saber que han heredado lo mejor a sus hijos, ‘valores’ que perduran y trascienden y que han formado seres .responsables y comprometidos con su descendencia.

2.5 RASGOS DE LOS PADRES QUE INCURREN EN EL MALTRATO INFANTIL

Existen distintos elementos que favorecen la presencia del maltrato infantil ocasionados por la familia y los padres.

Casado et al. (1997), señala que no existe un perfil de padres maltratadores, tienen características en común tales como toxicomanías, madres adolescentes, antecedentes de maltrato de los padres, violencia familiar, pobreza, problemas a nivel psicopatológico.

Bringiotti (2000), hace referencia a los factores de riesgo en la dinámica del maltrato infantil y son:

- Historia de los malos tratos en la infancia.
- Agresividad.
- Baja tolerancia a la frustración.
- Expectativas inapropiadas con respecto a la edad de los hijos.
- Inmadurez emocional.
- Baja autoestima.
- Mayor reactividad emocional.
- Pobres habilidades interpersonales.
- Falta de capacidad empática.
- Desórdenes psicológicos
- Baja tolerancia al estrés
- Bajo coeficiente intelectual

En tanto que Echeburua (1994), refiere que los niños que corren alto riesgo de presentar el maltrato son aquellos que no son deseados, de madres adolescentes, que viven en un ambiente familiar donde existe violencia.

Entre los factores familiares que lleva a un individuo a maltratar al niño, Sanmartín (1999), destaca lo citado por Justice, Calvert, Mollerstro, Patchner y Milner, Trickett y Sussman, los riesgos del maltrato físico esenciales son la carencia de recursos, la escasa comunicación, la cohesión familiar, aumenta cuando hay muchos conflictos entre la familia.

Rodríguez et al. (1998), a su vez menciona que entre los factores favorecedores de maltrato, existe la experiencia de los padres ya que en las generaciones se destaca la herencia socio emocional, las adicciones, enfermedades mentales, relaciones de maltrato en la pareja, y los problemas económicos son también perjudiciales.

Cabe señalar las características que destaca Berk (1999), acerca de los padres que inciden en actos de maltrato tales como aquellos que abusan de sustancias, que tienen una historia de abusos en la infancia, edad de los padres, las altas expectativas de sus hijos, y el nivel de educación con el que cuenten.

Si bien los autores señalan características de los padres que pueden incurrir en el maltrato, no garantiza que sólo ellos son los únicos que pueden ocasionar el daño, sin embargo, es una constante de elementos que favorecen las circunstancias.

CAPÍTULO 3
DESARROLLO DEL NIÑO

3.1 CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS EN LA INFANCIA

El desarrollo del niño se ve influido por factores como la herencia y el ambiente. La infancia es considerada como el periodo de la vida humana que se extiende desde el nacimiento hasta la pubertad. Conforme el niño crece algunas de sus necesidades van cambiando así como también sus demandas hacia los padres, dependerá de su personalidad, la forma en que lo estén educando, y de esta manera se verá influenciado su comportamiento.

Según Meece (2000), designa al desarrollo como "...cambios del niño que ocurren con el tiempo" (p.16). Tienen que presentarse de manera lógica, es decir es una evolución que alcanza mayor complejidad y favorece la supervivencia.

Así pues, el desarrollo se entiende como el progreso, cambio que sucede en las etapas de la vida de un ser, y este involucra aspectos cognoscitivos, de personalidad y conductuales.

Por lo anterior, Sarafino y Amstrong (2000), también destacan las características de los patrones de desarrollo. Los cuales son: direccionalidad, irreversible, diferenciación e integración que a continuación se describen.

La direccionalidad sugiere la universalidad en cuanto el desenvolvimiento de los niños, ya que es general la evolución de ellos, es decir, durante distintas etapas se espera que los niños presenten conductas como cualquier otro sujeto, por ejemplo, el balbuceo, el caminar el control de esfínteres entre otras.

Irreversible sugiere el ritmo que lleva cada etapa de la vida, nunca se podrá volver a las anteriores.

Diferenciación consiste en el avance que a su vez se va tornando más complejo, conforme al crecimiento, no obstante las habilidades ayudan afrontar las exigencias de la edad, permite al niño desarrollarlas.

En cuanto la Integración su función radica en organizar los componentes de la diferenciación.

Indudablemente durante este desarrollo se va adquiriendo nuevos conocimientos que a través del tiempo se van complementando, sin embargo, cabe mencionar que para que el desarrollo sea el adecuado debe de existir el equilibrio en la esfera intelectual y emocional.

Los procesos de desarrollo humano dependen de la interacción entre herencia y ambiente, ambos se necesitan. Los factores genéticos determinan el sexo y tipo de sangre, por ejemplo, y desempeñan una función importante en las habilidades físicas, la inteligencia y la personalidad del niño, en cambio el factor ambiental, lo constituyen las experiencias físicas y sociales.

Gessell (2000), destaca características de la relación de los niños y su personalidad con respecto a su crecimiento tomando en cuenta la edad del menor.

Desde el nacimiento, el niño está en constante evolución a nivel físico cognitivo y psicológico, durante el primer año la conducta social se va desarrollando, sonríe como contestación de acercamiento social, reacciona a palabras claves, está descubriendo el mundo que lo rodea, se lleva objetos a la boca porque es parte de su descubrimiento, cada día sus habilidades motoras se constituyen, ponerse de pie es la meta evolutiva, sabe diferenciar entre familiares y extraños, repite acciones que causan risa a quien le observa ya que percibe emociones de los demás.

En el segundo año goza de más independencia, es decir, disfruta de poder caminar y andar, arrastra, empuja y corre. Su percepción de los objetos lejanos es escasa, tiene el sentido de conclusión, le agrada completar una situación. Su dentación se ha enriquecido. Tiende a expresar sus emociones en forma desenfrenada, baila, aplaude, ríe, la coordinación motriz fina es aún limitada. No obstante, distingue una alabanza de un regaño, el cual actúa rápidamente con expresiones de agrado o descontento. Está adquiriendo responsabilidad por sus habilidades excretorias.

A los tres años desarrolla una conciencia más marcada de las personas que lo rodean en cuanto que son diferentes de él mismo. Ha desarrollado aún más la capacidad de diferenciar entre varias alternativas. Emocionalmente se vuelve menos hacia sí mismo, la independencia y sociabilidad están bien equilibradas, se puede mantener una conversación con el niño de esta edad.

El niño de cuatro años manifiesta independencia, muestra interés por socializar, tiene más cuidado en lo que realiza, es la edad donde empieza a cuestionar sobre el porqué de las cosas, va adquirido mayor independencia para vestirse y desvestirse casi sin ayuda.

A la hora de dormir comúnmente se rehusa, le gusta jugar solo y acompañado, también le agrada mantener una conversación y por lo general al hablar lo hace en primera persona. Demuestra cierta conciencia de las actitudes y opiniones de los demás, asimismo manifiesta su capacidad de crítica, maneja un carácter alegre, llega a contar historias exageradas, en esta edad busca identificarse con su cultura y está muy interesado por crecer.

Durante los cinco años denota rasgos generales y tendencias de conducta características de una etapa de desarrollo y de la cultura a la cual pertenece, su relación con el ambiente se plantea en términos amistosos y familiares, su ambiente hogareño le atrae y satisface, su relación con el medio es aún muy personal, no es maduro para el alejamiento conceptual y las emociones abstractas a las que aspira la ética adulta, si se le exige demasiado puede actuar con pequeños arranques de resistencia o sensibilidad, aunque prontamente recuperan el equilibrio, les gusta acomodarse a la cultura en la que viven, buscando el apoyo y la guía de los adultos, ambos sexos no tienen dificultades para relacionarse, estableciendo relaciones pacíficas.

Con la madre mantiene un lazo emocional fuerte, el niño se mantiene descubriendo los contornos de orden social y estos aparecen por primera vez en el hogar. El padre participa en el afecto del niño aunque raramente es su preferido, cuando tiene hermanos generalmente menores que él su actitud es de ayuda.

En cuanto a su vida emocional denota confianza consigo mismo y con los demás, cuenta con el sentido de la vergüenza y la desgracia, le agrada asumir responsabilidades y de imitar la conducta adulta, le gusta jugar con niños de su edad, puede jugar con niños menores que acepten sus imposiciones.

A los seis años cree que su forma de hacer las cosas es la correcta y quiere que los demás hagan las cosas de esa misma forma, no sabe perder con dignidad ni aceptar críticas es extremadamente dominante con las cosas que le pertenecen y retoma al uso de los posesivos, cuando adquiere el dominio de una situación actúa con independencia.

Cuando el medio incide adversamente sobre su personalidad, es obstinado. Existe el interés por la conducta de los amigos, por determinar si hace las cosas correctamente o no, por saber cómo se comportan, a menudo el niño proyecta sus propios sentimientos sobre los demás y luego los critica por ellos, le gustan las experiencias nuevas y las busca, pero tiende a discernir poco.

En esta edad hay mayores exigencias al sentido de la perspectiva y al sentido del humor. Es sensible a los estados de ánimo, emociones y tensiones de los padres. El niño a esta edad se da perfectamente cuenta de la situación que vive en su casa por más que los padres lo quieran ocultar, él se percata en sus expresiones faciales y reacciona de mala manera al levantamiento de la voz.

La relación con la madre es de ambivalencia, A pesar de que con la madre discuta con frecuencia la considera su único apoyo, a la hora de que los padres intenten corregirlo tienen que ser de manera cautelosa, puesto que puede volverse contra ellos, su actitud es de sabelotodo (Gesell, 2000).

El niño de siete años a esta edad le pone especial interés a su físico, algunas veces se relaciona con la conciencia de sí mismo, se preocupa de sus actos, se avergüenza de sus errores y de sus temores y sobre todo de que lo vean llorar, muestran susceptibilidad a la crítica. Ya no

es tan testarudo como antes, la relación con la madre es óptima al igual que con el padre, por lo general es muy cariñoso con un hermano menor, y si tiene un hermano mayor lo admira, a menudo se somete a su influencia, busca tener un poco más de privacidad. En cuanto la relación de amistad juega con otros niños con relativa facilidad pasa tiempo con niños de su edad, le inquieta cómo se desempeña, ante sus amigos preocupándole la burla, comienza la discriminación hacia el sexo opuesto.

Mientras que a los ocho años el niño está adquiriendo mayor conciencia de sí mismo, tiene más conciencia en las formas en que difiere de los demás, manifiesta interés por valorar su desempeño y su relación con otras personas, desea privilegios especiales, a menudo algunos niños tienen el deseo de crecer, mientras otros aborrecen la idea.

No colabora tanto como a los siete años, lo que hace ahora depende de su estado de ánimo tiende a profundizar sus pensamientos, puede ser muy cuidadoso con ciertas cosas que significan mucho para él, le gusta algún sistema de recompensa, en esta edad se demuestra que relaciona sus valores principalmente con sus propias necesidades y deseos personales.

Por otra parte, la relación con la madre es complicada y sutil, para él continua siendo el progenitor más querido, aunque el padre recibe una dosis cada vez mayor de afecto, si responde al niño de manera que se adapte a él; la relación con sus hermanos menores es relativamente buena, aunque ha perdido el sentido de equidad y responde con demasiada facilidad a los hermanos, se vuelve incontenible le molesta y termina peleando.

La escuela es importante ya que aquí encuentran a quienes consideran mejores amigos y ellos comienzan a desempeñar un papel importante en su vida, mantiene la admiración por los niños mayores que él, los niños y niñas empiezan a separarse. Comienza a adquirir modales de la sociedad (Gesell, 2000).

En el niño de nueve años sus cambios se producen de manera sutil, ha adquirido mayor autosuficiencia, cuenta con un especial interés por las reglas y privilegios, es decir, le gusta

que se haga justicia, tiene constantes deseos de alejamiento, desea tener más individualidad, aún no pone mucho cuidado en su persona.

Se encuentra en la edad de querer agradar, por lo que la crítica y la autocracia son fundamentales para él, pone especial interés en la crítica paterna, con él comparte menos cosas que antes, no presenta tantos problemas con los hermanos, está ligeramente más desapegado de la madre, puesto que en esta edad se encuentra más enfocado en sí mismo.

En cuanto a los diez años, atraviesa por una etapa de transformaciones, le da gran valor a la familia, ambos sexos encuentran una estabilidad entre madre y padre, es decir, si en algún momento pasaron por la desobediencia en esta edad les agrada salir con la familia, tienen una capacidad de protección ya sea hacia los hermanitos o mascotas. Cuenta con la capacidad de discernir lo que le beneficia de lo que lo perjudica. En sus actos refleja la madurez que ha alcanzado. Se interesa por sus amistades, familia y escuela. Ha diferencia de los nueve años que se encontraba más ensimismado. Su desarrollo no es sólo físico sino también emocional e intelectual.

En cuanto su vida social le agrada, tener amistades y suelen ser extremas y complejas, a esta edad se adapta con facilidad a ellas. Aún no existe el interés por el sexo opuesto, aunque están conscientes en que alguna vez lo experimentarán. Su madre vuelve a ser el centro del universo, ambos sexos de diez años imitan a la madre y la admiran, a el padre lo llegan a idealizar e idolatrar, se lleva por lo general bien con hermanos mayores y menores En esta edad el niño presenta armonía y equilibrio en sus relaciones (Gesell, 2000).

Mientras que a los once comienzan los cambios hacia la adolescencia, inician a presentarse nuevas formas intensas de conducta, mantiene constantes cambios de ánimo, es inquieto, su apetito es aún mayor, tiene muchas dudas en cuanto las acciones de los adultos, le gusta platicar, su estado de ánimo es desconcertante, a ratos se le ve triste, alegre, furioso, sus ataques de cólera tratan de nuevos patrones emocionales en vías de desarrollo, el niño de once

atraviesa por grandes transformaciones que implican el sistema de acción total, es decir, los cambios son a nivel fisiológico, emocional, psíquico.

Experimenta fuertes sentimientos de apego y lealtad hacia su familia, le agrada saber que cuenta con ella cuando los necesita. Las discusiones con padres y hermanos sólo son parte de su temprana edad adolescente. Las madres son las que suelen presenciar sus constantes cambios de estados de ánimo, por la convivencia que tiene más una madre que un padre, visualizan a ambos padres con defectos y virtudes, aunque generalmente las niñas perciben a sus madres como sus confidentes, sin embargo, la relación con los hermanos suele ser inestable, ya que el humor del niño de once con facilidad es perturbado y los hermanos frecuentemente se aprovechan de la situación. Al entablar una conversación le gusta más contradecir que responder.

Le satisface competir con sus amigos y compañeros, su manera de pensar es relativamente concreta y específica. Demasiadas niñas pasan por una etapa de antipatía hacia los niños, las relaciones de amistad son cálidas y antagónicas y tienen una calidad distinta. Disfrutan tomar decisiones por sí solos, son impulsivos y les falta perspectiva. Frecuentemente tienen un número regular de amigos, pero les gusta tener un mejor amigo con el cual se identifiquen, ya le dan más importancia al sexo opuesto (Gesell, 2000).

Por lo anterior, se considera la participación activa que tiene la familia en el crecimiento del niño, como también se vio en el capítulo dos, si bien dependiendo la edad en mayor o menor medida, el niño presenta más cercanía o alejamiento hacia ella, siempre es imperante contar con su apoyo, comprensión y afecto.

3.2 NECESIDADES DEL NIÑO

Comienza desde las necesidades básicas y no basta con ellas, el cariño la comprensión y el apoyo son parte de sus carencias y el que los padres sean congruentes a la hora de la vinculación afectiva.

Rodríguez et al. (1998), retoman la clasificación de López en cuanto a las necesidades:

Necesidades de carácter físico biológico:

- Alimentación
- Temperatura
- Higiene
- Sueño
- Integridad física

Necesidades Cognitivas

- Exploración física y social
- Comprensión de la realidad física y social
- Adquisición de un sistema de valores y normas.

Necesidades emocionales y sociales

- Seguridad emocional, identidad personal y autoestima
- Relaciones sociales
- Participación y autonomía progresiva, a la vez que necesidad de establecer unos límites al comportamiento.

Con el contorno físico y sexual

- Protección de riesgos

Sobre la misma línea Maslow (1990), sugiere que el hombre tiene que pasar por estadios para lograr la autorealización, es decir, tiene primeramente ir satisfaciendo desde las necesidades básicas, para pasar a las siguientes, permitiéndole al hombre su bienestar y sensación de plenitud. La autorealización va a constituir un impulso, motivación para la integración salud y desarrollo del sujeto.

En esta teoría se espera que el sujeto finalmente realice lo que él desea y obtenga un estado de satisfacción, tener motivos para vivir. Para el crecimiento personal, el proceso de la autorealización se puede ver interrumpido por influencias negativas de experiencias pasadas, por experiencias de tipo social y por defensas internas (Colmenares, 1994).

Las características de la autorealización son:

- Las personas autorealizadas tienen la capacidad de determinar fácilmente sus objetivos, juzgan con certeza.
- Aceptación del yo y el de los otros. No están a la defensiva.
- Espontaneidad.
- Son alocléricos, en lugar de egocentricos.
- Autonomía son independientes.
- Se mantienen satisfactorias relaciones con los demás.
- Una escala de valores bien definida y apropiada.

Por razones antes mencionadas es indispensable el sentirse adecuadamente, a pesar de que los autores sugieren una gama de necesidades que satisfacer, cabe señalar que cada individuo es diferente por lo cual tendrá en mayor o menor medida cada una de ellas. Por lo tanto, si no son satisfechas una o varias de estas necesidades concurren en algún tipo de maltrato.

Asimismo se puede observar que las necesidades de los niños repercuten en el transcurso de la vida, sin embargo, estas carencias van cambiando a lo largo de ella. Cabe señalar que no

son las mismas de niños con discapacidades ya que las exigencias son aún más tanto en alimentación como en cuidados.

3.3 AUTOESTIMA

La autoestima no puede dejarse nunca en segundo término, es parte de la naturaleza del hombre y por tanto, nadie puede ser indiferente a la opinión de sí mismo, la autoestima sirve porque el hombre necesita la convicción de ser competente, por lo que tiene una influencia motivadora.

En este mundo tan demandante, la asertividad que se tenga a la hora de las decisiones va a proporcionar seguridad de haber tomado las mejores y ayudara a la autoestima, sin embargo, los resultados exitosos de estas decisiones fortalecerán la seguridad en las posteriores.

En esta forma se puede entender que el hombre maneja algún patrón en el cual se dirige para juzgarse, se vale en la medida en que logre satisfacer su valor personal y su respeto por sí mismo, por lo contrario, padecerá las consecuencias. Por lo tanto, cuando busca valores debe considerarse digno de disfrutarlos.

De esta manera se puede destacar que parte de la función de la autoestima la conforma el conocimiento, y los valores, es decir, actuar mecánicamente y olvidar los propios valores acompañarán a la pobre autoestima.

No obstante, en el crecimiento del niño puede llegar a enfrentarse a incongruencias por parte de sus padres, donde puede tener intentos por comprenderlos, y al no obtener una respuesta clara opta por echarse la culpa por su sensación de indefensión y puede tener reacciones negativas, pues considera que su fracaso es un reflejo de sí mismo (Branden, 2001).

Una vez más se puede observar la importancia de la comunicación en los hogares así como su influencia en el desarrollo de los hijos, ya que generalmente son muy vulnerables y no logran comprender la incoherencia pueden crecer con la idea de no saber distinguir lo que les conviene. No obstante para entender más sobre autoestima a continuación se señala como se construye y fortalece.

La autoestima contempla la positiva valía, es decir, cuando uno se acepta, lo demuestra de tal modo que la gente puede observar el bienestar de esa persona. Por otra parte, el niño que crece con creencias positivas de sí mismo tiende a evocarlas al éxito, encontrarle el lado bueno a la vida y tener la energía para afrontar nuevos retos.

En el desarrollo de la niñez se va construyendo el concepto de sí mismo, de manera que las palabras, el lenguaje corporal y el trato con las personas, van guiando la imagen del pequeño; él es sensible a su ambiente, y nota el rechazo o seguridad que le brinda, así el niño pronto descubre si sus necesidades serán cubiertas con constancia y simpatía razonables. Si el menor durante su desarrollo recibe mensajes negativos edificará su imagen acorde a esos mensajes (Spock, Ferder y Gordon, 1990).

La autoestima incluye todos los sentimientos y creencias que tenemos acerca de nosotros mismos y afecta todo lo que hacemos, uno de sus aspectos es la aceptación propia y conocerse a sí mismo tener la idea de lo que somos y estar conforme con eso, la confianza con nosotros mismos ayuda a abordar cosas nuevas, los niños no nacen con autoestima, se va desarrollando a lo largo de la vida, la autoestima es la combinación de muchas experiencias.

Los niños con alta autoestima son felices, seguros, capaces de afrontar situaciones nuevas, independientes responsables, solidarios. Por lo contrario, suelen presentar ciertas características tales como ser tímidos, temerosos, egoístas, inseguros, estresados. de bajo rendimiento, agresivos, se quejan y culpan a otros (Feldman, 2000).

La primera forma de autoestima concierne a lo que uno es, se manifiesta en el hecho de que uno acepte su cuerpo, su estado de ánimo y sus emociones. Consiste en considerarse una persona importante, digna de respeto aprecio y amor, la otra forma de autoestima en el niño nace de la confianza en la capacidad para realizar ciertas cosas y controlar su ambiente (Bourquette, 1996).

De esta manera la autoestima es sólo el reflejo de cómo nos sentimos, se va alimentando día a día, ciertamente depende de cada sujeto el que permanezca o disminuya, así se manifiesta la actitud que se tiene. No obstante el medio ambiente estresante y demandante invita a perturbaciones y conflictos.

Cabe señalar que dentro de los niveles de autoestima, la autoestima elevada hace referencia a tener plena confianza en sí mismo, o bien es un modo ostentoso de encubrir la duda sobre su persona. La autoestima media consiste en no sentirse completamente satisfecho con lo que se hace o dice y existe la duda en las capacidades, mientras que la autoestima baja es caracterizada por estar convencido de la incompetencia de sí mismo, a pesar que lo puede disfrazar, este nivel de autoestima trae consigo el descontento del propio individuo con su ser, dudas y preocupaciones por sus acciones (Spock, et al., 1993).

Se considera que el hombre al sentirse bien consigo mismo, puede tener una visión distinta de la vida, ayudara a encontrar sentido a su existencia y no perderse en la confusión y en la búsqueda de integridad en otros. Es una herramienta que colaborará a comprender el mundo y contribuye a la autorealización, actos agresivos, ofensas, menosprecios, humillaciones la deterioran, y estos actos son parte del maltrato psicológico.

3.4 RASGOS DE LOS HIJOS SUCEPTIBLES AL MALTRATO INFANTIL

Bringiotti (2000), propone elementos de los niños vulnerables al maltrato infantil, que a continuación se mencionan:

- Nacimiento prematuro
- Bajo peso al nacer
- Hiperactividad
- Temperamento difícil
- Baja responsividad
- Enfermedades frecuentes y severas
- Problemas en el sueño y la alimentación

Cuando el niño no es deseado, es llorón, hijo de otra pareja, discapacitado o inquieto son aspectos que favorecen aún más el maltrato infantil.

Fernández (2002), considera que dentro de las características sobresalen los rasgos de los niños, las dificultades de pareja, la disposición que se tenga al niño y la edad, lo que varía es que el niño no puede defenderse de la misma manera que un niño de siete u ocho años.

Por lo que se considera que realmente este último autor tiene razón en cuanto mayor edad tenga mayores son sus posibilidades de defenderse, sin embargo, hay situaciones que la edad realmente no importa y donde la vulnerabilidad del niño va a ser fundamental. Es decir, va a depender del sujeto como toma la experiencia de maltrato o bien, puede tomarse para que posteriormente al formar una familia lo evite, o por lo contrario continuar haciendo el mismo daño que ya se vivió.

3.5 TEORÍAS QUE SUGIEREN EL DESARROLLO DEL NIÑO

Distintas teorías proponen el desarrollo del hombre a través de fases o procesos, o bien sugieren la influencia de factores para el desarrollo del niño. Esta teorización aporta herramientas necesarias para entender las etapas de la vida en este caso se enfocará en la infancia, ya que desde esta etapa se podrían resolver sino todos muchos de los problemas del ser humano.

A continuación se resumen la perspectiva del psicoanálisis, conductismo, teoría del aprendizaje social, teoría humanista y la teoría ecológica.

Teoría psicoanalítica

La perspectiva psicoanalítica considera que el desarrollo es moldeado por fuerzas inconscientes que motivan la conducta humana, Freud creía que el ser humano nace con pulsiones biológicas, propuso que la personalidad se formaba en la niñez mientras los niños se enfrentan a conflictos inconscientes entre los impulsos innatos y las exigencias de la vida civilizada (Papalia, Wenkos y Duskin, 2005).

Esta teoría se centra en los cambios evolutivos del yo y de la personalidad. En cada etapa de maduración surgen algunos impulsos, necesidades o conflictos que influyen en la forma en que el niño se relaciona con el ambiente. Las formas en que el menor satisface sus necesidades marcan la pauta del desarrollo de su personalidad (Meece, 2000).

De acuerdo con Freud la personalidad era dirigida por tres estructuras mentales, el ello, el yo y el super yo que a continuación se describen:

El ello (id): está formado por instintos e impulsos biológicos, es irracional e impulsivo. Freud pensaba en el ello como fuente de energía, llamada libido que fluye de los instintos de vida. Es la parte primitiva de la psique, es totalmente inconsciente.

El yo (Ego): dirige las energías suministradas del ello, obtiene su poder para dirigir el comportamiento al relacionar los deseos del ello con la realidad externa. Obedece al *id* y lo controla, distingue entre lo objetivo y subjetivo, es la media entre el *id* y el superego y se ocupa de lo externo.

El superyo (Superego): Es el elemento moral o cultural de la personalidad, persigue fines morales y de perfección, fomenta el autocontrol e inhibe los impulsos del *id* (Cuenca, Rangel y Rangel, 2004).

Las etapas psicosexuales van cambiando de acuerdo a la edad; las zonas de gratificación son distintas dependiendo de los extremos de satisfacción y pueden llegar a la fijación o regresión (Berk, 1999).

A continuación se resumen las etapas psicosexuales:

- Etapa oral: del nacimiento al primer año, el placer se rige por la succión, si estas necesidades no son satisfechas convenientemente el sujeto puede desarrollar hábitos desde morderse la uñas, lápices y más adelante fumar o comer demasiado.
- Etapa anal: del primer al tercer año, el placer se rige en la expulsión y retención de orina y heces, las consecuencias del desequilibrio en esta etapa van desde ser extremadamente limpio o desordenado.
- Etapa Fálica: de tres a los seis años, se encuentra el placer en la estimulación genital, aparece el conflicto de Edipo.
- Periodo de latencia: de los seis a los once años, los instintos sexuales desaparecen, el niño adquiere valores sociales de los amigos y de personas que estén fuera de la familia, aquí los profesores pueden ser ejemplo y guía para los menores.
- Etapa genital: adolescencia, la pubertad es la causante de que los impulsos sexuales, reaparezcan, si el desarrollo se ha llevado con éxito en etapas tempranas, conduce al matrimonio, a la sexualidad madura, al nacimiento y educación de los hijos.

A diferencia de Freud, Erikson sugiere que el desarrollo debe ser entendido en relación a la forma de vivir única de cada cultura considera las tradiciones y necesidades propias de cada sociedad por ejemplo; en las tribus de Yurok los niños al nacer son privados de pecho por diez días, y solo son alimentados de sopa, pero para Freud el placer en esta etapa no sería gratificado a diferencia de Erikson.

El psicoanálisis a diferencia del conductismo se considera que se centra más en aspectos clínicos, es decir, busca el origen del conflicto, sin embargo, el conductismo se basa en el desvanecimiento o reforzamiento de conductas positivas o negativas que a continuación se describen con más precisión.

Conductismo

Los conductistas consideran que el ambiente influye en gran parte en el desarrollo del niño. Asimismo sugieren que el hombre aprende del mundo al igual que otros seres vivos. La investigación conductual se concentra en el aprendizaje asociativo, el cual forma un vínculo mental entre dos eventos. Dos tipos de aprendizaje asociativo son el condicionamiento clásico y el operante (Papalia et al., 2005).

Los teóricos de esta corriente piensan que el desarrollo es un proceso gradual y continuo, representa cambios conforme el niño va adquiriendo nuevas habilidades y conductas (Mecce, 2000).

El behaviorismo de Watson como modelo básico el asocionismo de estímulo-respuesta resaltó los determinantes ambientales del comportamiento, según esta postura el organismo es un elemento pasivo que el ambiente modela más o menos por completo, destaca que la conducta se puede modelar por la influencia del ambiente, donde la crianza infantil era un proceso unidireccional, de padres a hijos (Fitzgerald, Strommen y Mckinne, 2000).

Musen, Janeway y Kagan (1996), señalan que en la socialización de los niños contribuyen los padres en distintos procesos que influyen y se relacionan y a continuación se describen:

Recompensa y castigos: si bien los padres entrenan a sus hijos mediante el reforzamiento de algunas respuestas y el castigo de otras, en el momento que se empiezan a generalizar las recompensa, los castigos se extinguen o se vuelven más débiles, así por ejemplo se

necesita de un equilibrio a la hora del entrenamiento, pues más tarde se pueden tener problemas con la autonomía e inhibiciones.

La observación : en gran medida la socialización del niño se alcanza con la imitación, los padres son los modelos de conducta, los infantes adquieren muchas de sus respuestas observando los actos de otros

Identificación: muchas pautas conductuales se adquieren sin entrenamiento idiosincrasias, motivos, actitudes y normas, interviene un procedimiento llamado identificación y esta tiene como resultado la adopción de un patrón total de atributos, actitudes, motivos y valores personales y no simplemente elementos discretos de la conducta del modelo.

Teoría del aprendizaje social

La conjetura del aprendizaje social viene a ser la amplitud del conductismo Watsoniano sugiere que la primera conducta y personalidad se aprende, principalmente mediante las prácticas de crianza infantil (Fitzgerald et al., 2000).

Cabe señalar que tiene la premisa de que todo comportamiento es aprendido, la adquisición de la conducta se puede comparar a una cadena en la que cada nuevo comportamiento está vinculado con un comportamiento anterior.

En la perspectiva del aprendizaje los teóricos se centran en la conducta observable y sostienen que el desarrollo es el resultado del aprendizaje, un cambio duradero en la conducta, basado en la experiencia o adaptación del ambiente. También afirman que el impulso para el desarrollo viene de la persona, sostienen que la gente aprende la conducta social apropiada principalmente mediante la observación e imitación de modelos, es decir, al observar a otra persona, este proceso se denomina modelamiento o aprendizaje por observación (Papalia et al., 2005).

Berk (1999) y Mece (2000), citan a Bandura señalan que el aprendizaje observacional es la base para el desarrollo de los niños y consiste en que ellos aprendan de lo que ven y escuchan de su alrededor, así que lo positivo o negativo influye en su enseñanza. Los conductistas creen que los niños adquieren nuevas conductas mediante los procesos de observación e imitación, es decir, no es necesario que los refuercen explícitamente por una conducta; basta que observen un modelo, recuerden un comportamiento y lo repitan más tarde, las teorías del aprendizaje social u observacional se han usado para explicar los cambios evolutivos en la agresión, en las habilidades sociales, en las conductas relacionadas con los papeles sexuales.

Por lo tanto, la socialización de los niños comienza con el entrenamiento de valores, conductas que su cultura apruebe, asimismo se señalan algunos métodos para entrenar respuestas patentes.

Teoría humanista

Según Fromm el ser humano tiene necesidades y problemas distintos por resolver. Es necesario tener adecuadamente desarrollada la facultad de razonar correctamente, con el fin de fomentar habilidades y amar productivamente como medio para resolver los problemas. Las cinco necesidades humanas según Fromm son:

Relaciones: Hace referencia al sentimiento de soledad y aislamiento sustenta que las relaciones con otras personas no siempre son gratificantes, superar este medio parte en la relación con los demás. El amor productivo ayuda a superar el sentimiento de soledad y estos son por ejemplo el amor materno, el amor a los padres, básicamente radica en el amor que se brinda desde la familia.

Trascendencia: Relaciones con el mundo en una forma pasiva es contrario a la naturaleza del hombre. Cada persona tiene distintas habilidades que desarrolla a diferencia de las demás, sin embargo, en el momento en que no se emplean adecuadamente el desarrollo de

la personalidad puede resultar dañino, el hombre ha de resolver sus problemas con sus propios recursos, así cada persona ha de crear su mundo.

Sentimiento de identidad: Fromm concuerda con Erikson con respecto a la necesidad de identidad, se puede señalar también la necesidad de aprecio de Maslow, puesto que toda la gente experimenta la necesidad de identificar su lugar en el mundo.

Arraigo: Puede interpretarse como una necesidad de vínculos significativos con los alrededores inmediatos del individuo y con su pasado. Puede pensarse en la necesidad de afiliación y aceptación de Maslow. Sugiere la pertenencia del hombre hacia los sitios donde interactúa. El hombre necesita tradiciones, costumbres y ritos que representan cosas o creencias que son más importantes que el individuo. En un mundo rápidamente cambiante, la necesidad de arraigo se hace sentir enérgicamente.

Marco de referencia: Básicamente es el valor de cada persona de encontrarle sentido a la vida, y comprenderlo, para evitar la confusión.

Si bien las dicotomías existenciales se entienden como los sentimientos encontrados a los que se enfrenta el hombre, las dicotomías históricas se entienden como las paradojas a las que se enfrenta la humanidad a lo largo de su evolución (Cuenca et al., 2004).

La jerarquía de necesidades de Maslow considera que ciertas necesidades son prioritarias y deben satisfacerse antes que otras. Comienza con la satisfacción de necesidades fisiológicas, posteriormente le siguen de seguridad, de pertenencia, estimación y finaliza con la autorealización.

Por lo que es común en el ser humano que tenga carencias, deseos y motivaciones, es decir, si alguna persona tiene determinadas necesidades no piensa en satisfacer las más altas, primeramente busca resolver la actual, una vez satisfecho se motiva al haber logrado su obtención y puede pensar en la siguiente, así hasta llegar a la autorealización.

Sin embargo, de esta manera se considera que el enfoque humanista tiene una perspectiva realista y evolutiva, es decir, sugiere el progreso del hombre para obtener su totalidad.

Teoría bioecológica

Señala que el niño nace con ciertas características temperamentales, mentales y físicas que crean el contexto biológico de su desarrollo, posteriormente su ambiente físico y social inmediato, los entornos anteriores se hallan dentro de un contexto sociocultural más amplio, el ciclo más externo es el contexto cultural, una suposición esencial del modelo de Bronfenbrenner es que varios subsistemas cambian a lo largo de su desarrollo, además los cambios en un nivel de contexto pueden influir en lo que sucede en otros (Meece, 2000).

Describe el rango de influencias interactuantes que afectan a una persona en el desarrollo. Este desarrollo ocurre a través de procesos cada vez más complejos de interacción entre una persona en desarrollo y el ambiente inmediato cotidiano, procesos que son afectados por contextos más remotos de los cuales el individuo puede no estar consciente.

Bronfenbrenner citado por Papalia et al. (2005), identifica cinco sistemas conceptuales interrelacionados del más íntimo al más amplio: el microsistema, mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema. Un microsistema es un patrón de actividades roles, y relaciones dentro de un escenario, en el cual funciona una persona en un día común, es el entorno diario inmediato en el hogar, la escuela o el vecindario. Incluye las relaciones interpersonales con padres, hermanos, compañeros e involucra a las personas que estén cerca de él. Mientras que un mesosistema es la interacción de dos o más microsistemas que contienen a la persona en desarrollo, como reuniones entre padres- maestros. La función del exosistema consta de vínculos entre dos o más ambientes de los cuales uno no contiene al niño en desarrollo, pero lo afecta indirectamente. Por ejemplo, un padre frustrado puede maltratar al hijo. Macrosistema, está conformado por ideas dominantes, creencias e ideologías. El cronosistema. Se refiere al cambio entre el niño y el ambiente, puede incluir cambios en la familia, de domicilio, cambio de escuela.

Este enfoque muestra una gran variedad de influencias interrelacionadas en el desarrollo del niño. Se considera que estas teorías aportan distintos conocimientos en el desarrollo psicológico del niño, aspectos abordados desde diversos puntos sugieren el complemento y entendimiento de cada una de ellas.

3.6 PERCEPCIÓN DEL NIÑO EN LA SOCIEDAD

Es importante hacer mención de la percepción que sugiere la UNICEF acerca del menor:

- Un ser en crecimiento.
- Inexperto.
- Desinformado, inocente.
- Inútil, inhábil, no conoce límites no tiene medidas.
- Inmaduro con un proceso de reflexión simple, no tiene capacidad selección y pensamiento.
- Dependiente, obediente, tierno y cariñoso.
- Ignora lo que sucede a su alrededor.
- Imita comportamientos, dócil maleable, pasivo.
- Con poca permisividad para hacer su voluntad.
- Estorbos para los padres.
- Los niños no saben lo que hacen, lo que quieren; no saben tomar decisiones, son fácilmente enajenables.
- Son creativos, nobles sinceros, puros
- El lugar que ha ocupado el niño en la historia ha sido básicamente el de un objeto, propiedad de su progenitor, quien puede disponer de él a su gusto, abusando de su inexperiencia y su respectivo proceso de aprendizaje interacción con el mundo.
- Los menores de edad se encuentran en gran desventaja con respecto a los adultos.

Se considera que las percepciones del niño varían de acuerdo a la cultura y la sociedad, sin embargo, cabe señalar que las equivocadas percepciones del niño conllevan al maltrato. La falta a nivel económico, y educativo no son fundamentos para su incidencia. Está comprobado que en todos los niveles sociales y culturales se presenta. En la sociedad el maltrato a los infantes repercute en el desequilibrio emocional, por lo que puede tener consecuencias como la delincuencia, la prostitución etc...

Se ha podido observar en el transcurso de esta investigación el maltrato infantil desde épocas antiguas, las formas que adoptaban para dañar la integridad infantil, teniendo repercusiones a lo largo de su desarrollo que van desde la baja autoestima hasta la reproducción del maltrato a causa de las experiencias de los padres, así también se destacan en ellos los que más probabilidades tienen de incidir en el abuso hacia sus hijos, la trascendencia de la comunicación, la relación de pareja con el fin de evitar conflictos y caer en la violencia, dado que conlleva al maltrato al menor, cabe señalar las necesidades de los infantes, así como los rasgos generales de personalidad. Se considera que estos elementos las deben tomar en cuenta los padres primerizos para prevenir el maltrato infantil en sus hogares.

CAPITULO 4
MÉTODO

Planteamiento del problema

¿Qué elementos deben de tomar en cuenta los padres primerizos para prevenir el maltrato infantil, dentro de sus hogares?

Hipótesis

Es necesario crear un programa de prevención contra el maltrato infantil orientado a padres primerizos para reducir los casos de abuso evitando la cadena de violencia dentro de los hogares

Hipótesis Nula

No es necesario crear un programa de prevención contra el maltrato infantil orientado a padres primerizos para reducir la cadena de violencia dentro de los hogares

Objetivos

Objetivo general

Proponer un programa para prevenir el maltrato infantil, dirigido a padres primerizos con la finalidad de evitar que se produzca violencia dentro de los hogares.

Objetivos específicos

- Definir conceptos relevantes del maltrato infantil para dar a conocer los tipos de maltrato por la ignorancia que muchos padres aún tienen del tema.
- Describir el maltrato infantil a lo largo de la historia ya que es necesario conocer su evolución y su incidencia en la actualidad para así poder prevenirlo.
- Enunciar los rasgos de los padres que favorecen la presencia del maltrato infantil.

- Describir la relevancia de la comunicación en la familia y la influencia de los padres hacia los hijos.
- Expresar la trascendencia de satisfacer las necesidades de los niños así como fomentar la autoestima para su óptimo desarrollo.

Variables

Variable Independiente: Prevención (programa)

Variable dependiente: Padres primerizos

Variable dependiente: Maltrato infantil

Definición conceptual

Variable Independiente.

Prevención: Acción de alerta y anticiparse a los efectos indeseables de conductas consideradas violentas, de modo que se impidan que éstas se produzcan.

Variable dependiente.

Padres: Hombres respecto a sus hijos.

Primerizos: Que hacen algo por primera vez

Maltrato infantil: Cualquier daño físico o psicológico producido de forma no accidental a un niño/a menor de dieciocho años y que es ocasionado por individuos o instituciones, que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales o emocionales, de acción u omisión y que amenazan el desarrollo normal, tanto físico como psicológico del niño/a.

Definición operacional

Variable Independiente

Prevención: Tiene la función de evitar la presencia de algún fenómeno.

Variable dependiente.

Padres: Personas encargada del cuidado, nutrición, educación y desarrollo físico y psicológico de sus hijos, orienta y corrige para que los niños aprendan a valerse por sí mismos.

Primerizos: Personas inexpertas en la crianza de sus hijos.

Maltrato infantil: Actos con intención de perjuicio contra el niño(a), que llevan consigo golpes, torceduras, moretones, quemaduras, aislamiento, humillaciones, menosprecios, reproches, regaños, inconsistencia en la atención médica, de vestuario, alimenticia, abuso sexual, pornografía, violación etc..

Método

La investigación se puede definir como el proceso de averiguar, o hallar pistas que nos ayuden a explicar un fenómeno o un suceso y conocer la verdad en todo lo que él se refiere.

Asimismo la investigación documental consta de la revisión y análisis profundo de documentos con el fin de hallar fundamentos para que se pueda justificar un asunto o experimento.

Por ello en este trabajo se emplea la técnica documental ya que aporta los principios necesarios para la creación de un programa, se empleo el método deductivo, puesto que se infirió que a partir de la presencia del fenómeno existen factores los cuales deben fortalecerse

para evitar actos abusivos. Asimismo cuenta con un nivel de profundidad explicativa porque sugiere resolver una causa de evento social. En esta forma se apoya de la corriente humanista puesto que busca el equilibrio en el desarrollo físico y psíquico del hombre y sugiere que condiciones como el maltrato llega a ser un obstáculo para motivarse y lograr la autorrealización.

Justificación

Durante el transcurso del tiempo el maltrato infantil se ha hecho presente manifestándose a través del maltrato físico, psicológico, el abuso sexual, la negligencia, etc.

Al niño no se le ha dado el lugar que merece y aún en esta época los malos tratos han pasado inadvertidos. Sin embargo, en algunas ocasiones se ha tratado a los infantes conforme a la experiencia y si esta fue negativa equivocadamente se cree que es lo ideal para criar a los hijos

En la actualidad muchos padres desconocen lo que el niño necesita, así también desconocen algunos elementos que ellos tienen que considerar para evitar que ocurra el maltrato infantil.

La infancia es una etapa de gran valor porque de aquí depende el desenvolvimiento en las siguientes, tanto en los papeles sociales, de personalidad y sexuales.

En esta etapa se aprenden actitudes y conductas propias de la familia, durante la etapa los padres son los que ejercen la mayor influencia en el desarrollo de sus hijos, ya que les corresponde el educarlos y de esta manera dan a conocer sus expectativas e ideologías.

El pequeño es totalmente dependiente de sus padres, por ello es importante el brindarle seguridad y cuidados adecuados.

Si bien es cierto que un niño es el futuro de un país y el reflejo de una cultura, el respeto hacia ellos será lo ideal, esto llevará a la formación de seres íntegros y no sólo se verá reflejada en el ámbito individual sino también en el ámbito social.

Con la necesidad de que muchos padres carecen de la suficiente información y de la habilidad para el trato con los niños y no les brindan los cuidados y atenciones que requieren se sugiere el informar de las consecuencias que pueden llegar a tener actos agresivos.

De tal manera que al adquirir los padres los conocimientos necesarios y desarrollar ciertas habilidades tendrán mejores oportunidades de brindar una calidad de vida digna.

Indudablemente la sociedad se ha visto afectada por ideologías y creencias erróneas de los roles de hombre y mujer, cuando se hace presente la violencia desde la relación de pareja, el matrimonio corre riesgo y, por lo tanto, el trato que se brindará a los hijos posiblemente será igual, así también cuando alguna persona fue maltratada en la infancia sus hijos tienen la posibilidad de pasar por lo mismo.

Por ello, se consideró necesaria la creación de un programa de prevención dirigido a padres para advertir del maltrato infantil. Sin embargo, el eje sobre el cual se apoya este trabajo documental es una propuesta para la realización de dicho programa el cual se considera que servirá como una alternativa preventiva del maltrato infantil.

Se creó un programa de prevención contra el maltrato infantil el cual va dirigido en especial a padres primerizos, con el fin de evitar que se produzcan incidentes abusivos, que tengan la oportunidad de aprender y/o conocer más de los temas como el desarrollo infantil, comunicación, autoestima, etc. Para fortalecer las relaciones padre-hijo y así prescindir del maltrato.

CAPITULO 5
PROGRAMA DE PREVENCION

5.1 NIVELES DE PREVENCIÓN

Según Heredia (2005), prevención se puede entender como “la acción de alerta y anticiparse a los efectos indeseables de conductas consideradas violentas, de modo que se impida que éstas se produzcan”.

Asimismo Buela, Fernandez y Carrasco (1997), argumentan que el objetivo de la prevención es evitar o reducir la incidencia y prevalencia de una determinada enfermedad o problema.

Echeburúa (1993), a su vez destacan tres niveles de prevención:

Prevención primaria: sugiere producirse antes de que surja el problema y tienen como objetivo impedir su aparición: es el tipo de intervención más deseable, se lleva a cabo frecuentemente a nivel comunitario, intenta modificar los factores ambientales y personales relacionados con la aparición de la conducta problemática y se esfuerza por dotar a los sujetos de recursos múltiples para hacer frente a las situaciones difíciles. Va dirigida a tres tipos de sujetos: a la población en general, a grupos específicos de la población y a sujetos de alto riesgo.

Prevención secundaria: su principal función es la de diagnóstico y detección, también puede ser considerada como un tipo de intervención, se orienta a las alteraciones del comportamiento que ya están presentes.

Prevención terciaria: su propósito es evitar complicaciones y recaídas, donde el problema por ende ya ha sido objeto de tratamiento.

5.2 ORIENTACIÓN Y ELEMENTOS DE LOS PROGRAMAS DE PREVENCIÓN

La función de la orientación radica en el asesoramiento, es un proceso de ayuda para un mejor conocimiento de sí y de su entorno. Sin embargo, se puede señalar que la orientación sirve para mejorar tanto en el aspecto personal como social. La finalidad que tiene la orientación es que el individuo se desarrolle plenamente y que alcance un alto nivel de madurez intelectual.

Por lo tanto, las técnicas que emplea la orientación son la escucha activa, la realización de preguntas de forma provechosa, ayudar a aclarar los pensamientos ideas o sentimientos, así como emplear el estilo de comunicación no verbal y establecer metas (Hough, 1996).

Un programa se define como un esquema ordenado, temporal y temáticamente de cada uno de los pasos y procedimientos para el logro de un objetivo individual o colectivo (Diccionario psicológico, 1994).

Algunos elementos de éxito que se deben de considerar en los programas de prevención según Nickerson, Perkins y Smith, citados en Buena et al., 1997 son:

- Quien aplique el programa tiene que ser suficientemente hábil para que pueda emplearlo como facilitador y motivador del aprendizaje.
- El programa de prevención debe ser aceptado tanto por quien lo va a impartir como por los sujetos a los que se les va aplicar.
- Los objetivos del programa deberán de ser válidos, para la mejora de la salud y calidad de vida, viables, que en un dado momento se puedan determinar si los objetivos se han alcanzado ya sea cuantitativamente o cualitativamente y que no sean en un tiempo muy prolongado.
- El programa tiene que ir acorde al nivel sociocognitivo de los sujetos a los que se les va aplicar.
- Cada intento de aplicación de un programa corre riesgos de ser inherentes.

5.3 PROGRAMA DE PREVENCIÓN CONTRA EL MALTRATO INFANTIL

Este programa está dirigido a padres primerizos, se presenta una serie de temas que se considera están relacionados con el maltrato infantil, se pretende guiar a los padres con el propósito de prevenir el problema a través del programa que se impartirá y así tomen conciencia de la magnitud que trae el maltrato al menor.

El programa consta de diez sesiones, cada una dura hora y media, un total de quince horas y se impartirá dos días a la semana.

➤ Objetivo general:

Proporcionar a los padres primerizos información y habilidades para que desarrollen relaciones positivas con sus hijos, y así evitar incidir en el maltrato infantil.

➤ Objetivos específicos:

- Proporcionar información y concientizar a los padres para que tengan una visión más amplia del tema, así mismo comunicar sobre las ventajas de la prevención.
- Que los padres se informen y experimenten la relevancia que tiene congruencia entre el lenguaje verbal y corporal, se informen de las ventajas de la comunicación, y conozcan cómo las distorsiones favorecen una situación de maltrato infantil.
- Promover valores en los integrantes con la finalidad de que puedan transmitirlos a los niños.
- Que los padres experimenten sensaciones positivas sobre su persona, de esta manera lo transmitan y destaquen en sus hijos.
- Que los participantes conozcan las necesidades del niño, así mismo saber cómo se puede motivar.

- Que los padres distingan cuáles son las ventajas de educar a los hijos sin maltrato, informar acerca del empleo de los límites y destacar los rasgos favorables de los padres para la incidencia del maltrato infantil
- Que los padres reflexionen en la influencia que tienen hacia sus hijos y que analicen las consecuencias de la violencia.
- Que los participantes se relajen y sepan que antes de actuar con una respuesta negativa ante el enojo y la exaltación pueden cambiar su forma de reaccionar y evitar el maltrato a sus hijos.
- Que los padres sepan cómo pueden emplear sus recursos para prevenir el maltrato infantil.
- Que los padres conozcan sobre las leyes que protegen a los menores.

➤ Los temas que abordará dicho programa son:

- Maltrato infantil, relevancia de la prevención.
- Comunicación.
- Valores.
- Autoestima.
- Necesidades y motivación en los niños.
- Establecimiento de límites
- Ciclo de la violencia
- Afrontamiento del estrés.
- Empleo de recursos.
- Derechos que protegen a los niños.

➤ Materiales:

El programa utilizará diversos materiales en cada sesión, se presentan a continuación y se irán describiendo en cada una de ellas..

Hojas, bolígrafos, cartulinas, pegamento, tijeras, frascos de vidrio, cerillos, hojas de colores, retroproyector, pizarrón, marcadores, revistas, espejo de cuerpo entero, sillas, botellas de agua, vela, grabadora, discos compactos, papel pellón.

➤ Escenario:

Se considera conveniente realizarlo en salones amplios que cuenten con iluminación y ventilación adecuada, pintados de algún color neutro y que cuenten con el mobiliario apropiado que se pueda mover.

➤ Duración

De acuerdo a los lineamientos que establecen la elaboración de programas, con respecto al tiempo, dicho programa consta de diez sesiones de hora y media cada sesión.

➤ Población

El programa fue planeado para padres primerizos, ambos sexos, con un máximo de veinte integrantes, se puede aplicar a grupos los cuales asistan a clínicas del IMSS, ISSTE etc...

5.4 DESARROLLO DEL PROGRAMA

Primera sesión

Tema: Maltrato infantil

Objetivo: Proporcionar información y concientizar a los padres para que tengan una visión más amplia del tema, así mismo comunicar sobre las ventajas de la prevención.

Materiales: Retroproyector, hojas blancas, bolígrafos.

✓ Primera actividad

Técnica: Presentación

Duración: 20 minutos

Procedimiento: Se inicia la sesión dando la bienvenida, el instructor se presentará y pedirá al grupo que formen un círculo, cada integrante se irá presentando y hablará acerca de sus gustos e intereses, con la finalidad de hacer el rapport.

✓ Segunda actividad

Técnica: Conferencia

Duración: 40 minutos

Procedimiento: Se dará una conferencia a los padres donde se pretende ampliar sus conocimientos en los siguientes temas: influencia familiar en el desarrollo infantil; qué es el maltrato infantil; tipos de maltrato; consecuencias. Así también se mostrarán fotos de niños víctimas del maltrato con el fin de concientizar a la gente, se hará hincapié en las ventajas de prevención de este problema.

✓ Tercera actividad

Técnica: Lluvia de ideas

Duración: 15 minutos

Procedimiento: Los integrantes del grupo aportarán ideas de cómo consideran se debe prevenir el maltrato infantil, el instructor hará las anotaciones pertinentes en el pizarrón, al término de esta dinámica se les dará a cada integrante una copia de alternativas de prevención del maltrato infantil. (Ver anexo 1)

Quince minutos antes de concluir la sesión se dará oportunidad de aclarar dudas y realizar comentarios.

Segunda sesión

Tema: Comunicación

Objetivo: Que los padres se informen y experimenten la relevancia que tiene la congruencia entre el lenguaje verbal y corporal, se informen de las ventajas de la comunicación, y conozcan cómo las distorsiones favorecen una situación de maltrato infantil.

Materiales: Hojas, bolígrafos, tarjetas, pizarrón y marcadores.

- Primera actividad

Técnica: Teléfono descompuesto

Duración: 25 minutos

Procedimiento: Se inicia la sesión con la realización de actividades con el propósito de que los padres experimenten la trascendencia de la comunicación ya que subsiguientemente se dará la información correspondiente al tema.

Se dará la instrucción de que formen dos filas de diez integrantes cada una, el instructor dará un mensaje a los padres que estén al frente de cada fila y al mismo tiempo tienen que pasar el mensaje lo más rápido posible a su compañero de fila sin que nadie lo escuche hasta llegar su turno, el último de cada fila inmediatamente al terminar gritará cuál fue el mensaje. Se mandarán cinco mensajes en total. Al finalizar la actividad se señalan las distorsiones que existieron.

- Segunda actividad

Técnica: Mis gestos hablan por mí

Duración: 35 minutos

Procedimiento: El instructor dará a cada padre una tarjeta que contiene el nombre de un animal, cada integrante tiene que pasar a representar el animal que le tocó sólo gesticulando y el grupo tendrá que adivinar de qué animal se trata. Al término de esta actividad se hablará de la congruencia entre el lenguaje verbal y corporal se invitará al grupo a participar acerca de la experiencia.

- Tercera actividad

Técnica: Información

Duración: 30 minutos

Procedimiento: El instructor informará qué es la comunicación, cuáles son los elementos que la distorsionan y hará la relación de estas distorsiones en la presencia del maltrato infantil, finalmente se guiará al grupo a analizar lo que aprendieron de la sesión y así poder aplicar lo aprendido en la vida cotidiana.

Tercera sesión

Tema: Valores

Objetivo: Promover valores en los integrantes con la finalidad de que puedan transmitirlos a los niños.

Materiales: Hojas, bolígrafos, marcadores, pizarrón, revistas, tijeras, pegamento, cartulinas, mobiliario.

❖ Primera actividad

Técnica: Diálogos simultáneos.

Duración: 30 minutos

Procedimiento: Se inicia la sesión con la ejecución de actividades con el fin de conocer valores individuales y su empleo.

Se dará la instrucción de que realicen parejas todo el grupo aleatoriamente, tendrán veinte minutos para que ambos comenten sobre los valores que conocen, cómo los aplican en la vida cotidiana y cuál consideran que es su importancia individual y social. Al término de esta actividad se vuelve a formar el grupo y se realizan las conclusiones.

❖ Segunda actividad

Técnica: Collage

Duración: 25 minutos

Procedimiento: Se dividirá aleatoriamente a los grupos, formando equipos de cuatro integrantes, se les dará la instrucción de que realicen un collage donde representen un determinado valor que el instructor les asignará. Al finalizar su actividad tendrán que exponer su collage.

❖ Tercera actividad

Técnica: Dramatización

Duración: 35 minutos

Procedimiento: El instructor pedirá la participación de siete integrantes del grupo, los cuales tendrán que crear y representar una situación donde involucren cómo se pueden transmitir los valores a los niños, el resto del grupo observará y al finalizar la actividad participará dando sugerencias antes de terminar el instructor dará una breve explicación de qué son los valores y por qué transmitirlos a los niños. Se guiará al grupo a que estudien y relacionen cómo aplicar lo aprendido a la vida cotidiana.

Cuarta sesión

Tema: Autoestima

Objetivo: Que los padres experimenten sensaciones positivas sobre su persona, de esta manera lo transmitan y destaquen en sus hijos

Materiales: Espejo de cuerpo entero, hojas, bolígrafos, pizarrón, marcadores.

- Primera actividad

Técnica: Conozco mi imagen

Duración: 45 minutos

Procedimiento: Se inicia la sesión con la realización de actividades ya que se pretende que primero experimenten con la finalidad de que quede más claro el tema.

Se le pedirá que cada integrante pase al frente del grupo y se colocará enfrente de un espejo, se les dará la instrucción de que analicen cuáles consideran son sus cualidades físicas, intelectuales y de personalidad, al terminar las repetirá en voz alta frente a sus compañeros. Al concluir esta actividad el instructor preguntará cómo se sintieron.

- Segunda actividad

Técnica: Mensaje positivo

Duración: 25 minutos

Procedimiento: El grupo se colocará en círculo, se les dará la instrucción de que escriban un mensaje positivo o alguna cualidad que perciben de su compañero que está a su derecha. Al concluir esta actividad el instructor pedirá la participación del grupo para conocer cómo se sintieron.

- Tercera actividad

Técnica: Información

Duración: 20 minutos

Procedimiento: El instructor informará qué es autoestima y su magnitud que tiene en el desarrollo del niño. Se guiará al grupo a hacer el análisis y la relación cómo aplicar lo aprendido en la vida cotidiana, se hará hincapié que con los niños siempre se tendrán que destacar sus cualidades.

Antes de terminar la sesión se dará oportunidad de realizar preguntas y comentarios.

Quinta sesión

Tema: Necesidades y motivaciones en los niños

Objetivo: Que los participantes conozcan las necesidades del niño así mismo saber cómo se puede motivar.

Materiales: Hojas blancas y de color, marcadores, pizarrón, bolígrafos

➤ Primera actividad

Técnica: Información

Duración: 20 minutos

Procedimiento: Primeramente se da información para que los padres tengan una mejor comprensión en las siguientes actividades:

Se inicia la sesión informando qué es una necesidad y en qué consiste la motivación, posteriormente se hará la relación entre las necesidades y motivaciones.

➤ Segunda actividad

Técnica: Mapa conceptual

Duración: 30 minutos

Procedimiento: Se realizará un mapa conceptual en el pizarrón, donde cada necesidad estará representada por un color diferente de hoja y cada integrante escribirá una necesidad de los niños que el considere sin repetirlas. Al finalizar esta actividad se discutirá la importancia de satisfacer las necesidades para el desarrollo del niño.

➤ Tercera actividad

Técnica: Lluvia de ideas

Duración: 20 minutos

Procedimiento: El instructor pedirá la participación de los padres acerca de cómo pueden motivar a los niños, así como también guiará al grupo a realizar el análisis de cómo puede aplicar lo aprendido en la vida cotidiana.

Minutos antes de finalizar la sesión se dará oportunidad de realizar comentarios y resolver dudas.

Sexta sesión

Tema: Establecimiento de límites

Objetivos: Que los padres distingan cuáles son las ventajas de educar a los hijos sin maltrato, informar acerca del empleo de los límites y destacar los rasgos favorables de los padres para la incidencia del maltrato infantil.

Materiales: Hojas, bolígrafos, mobiliario, marcadores, pizarrón.

- Primera actividad

Técnica: Información

Duración: 20 minutos

Procedimiento: Se inicia la sesión brindando información a los padres porque se pretende que al realizar las siguientes actividades adquieran más conocimiento

El instructor habla sobre empleo, necesidad, firmeza y constancia de los límites.

- Segunda actividad

Técnica: Role-Playing

Duración: 45 minutos

Procedimiento: El instructor pedirá a nueve integrantes del grupo de ambos sexos, formara tres equipos los cuales tendrán que representar el empleo de límites de tres tipos de padres: permisivos, autoritarios y democráticos. Al término de la actividad el grupo analizará lo positivo y/o negativo de cada situación y realizará las conclusiones.

- Tercera actividad

Técnica: Cuadro sinóptico

Duración: 25 minutos

Procedimiento: El instructor realizará un cuadro sinóptico de las características y situaciones de los padres que favorecen el fenómeno del maltrato infantil. Antes de concluir la sesión se podrán resolver dudas y realizar comentarios

Séptima sesión

Tema: Ciclo de la violencia

Objetivo: Que los padres reflexionen en la influencia que tienen hacia sus hijos y que analicen las consecuencias de la violencia.

Materiales: Hojas, bolígrafos, pizarrón, marcadores. Frasco de vidrio, cerillos, botellas de agua.

- ✓ Primera actividad

Técnica: Vivencias

Duración: 25 minutos

Procedimiento: Esta sesión comienza con la realización de actividades ya que se pretende que los padres reflexionen sobre sus propias experiencias y posteriormente amplíen sus conocimientos sobre el tema.

Se dará la indicación de que cada integrante reflexione acerca de cómo fue en general el trato que les dieron sus padres y escribirán en una hoja blanca cuáles consideran que fueron los beneficios que trajo a su vida y por qué. En otra hoja elaborarán qué trato por parte de sus padres consideran que les afectó en su vida y por qué. Al terminar la actividad tendrán la oportunidad de que los integrantes participen comentando acerca de esta experiencia, posteriormente se dará la instrucción de meter el papel de consecuencias negativas en un frasco y quemarlo.

El instructor concluirá la actividad sugiriendo al grupo el análisis de los actos agresivos hacia los hijos se podrán resolver dudas y realizar comentarios.

✓ Segunda actividad

Técnica: Intercambio de conocimientos.

Duración: 15 minutos

Procedimiento: Se formarán parejas aleatoriamente, comentarán acerca de cómo consideran se debe terminar este ciclo. Al finalizar esta actividad los integrantes participarán aportando ideas al grupo.

✓ Tercera actividad

Técnica: Exposición

Duración: 40 minutos

Procedimiento: El instructor llevará a cabo una exposición en la cual hablará sobre la influencia de la relación violenta de los padres hacia los hijos, como se transmite de

generación en generación, se realizarán ejemplos de esto. Se dará oportunidad de realizar comentarios y aclarar dudas.

El instructor guiará al grupo a analizar cómo aplicarán a su vida cotidiana lo aprendido.

Octava sesión

Tema: Afrontamiento del estrés

Objetivo: Que los participantes se relajen y sepan que antes de actuar con una respuesta negativa ante el enojo y la exaltación pueden cambiar su forma de reaccionar y evitar el maltrato a sus hijos.

Materiales: Vela, cerillos, tapetes, grabadora, discos compactos.

- Primera actividad

Técnica: Información

Duración: 30 minutos

Procedimiento: Se inicia la sesión dando información para que los padres sepan acerca de los efectos de su propio estrés y las consecuencias que puede tener en los hijos, además se hablarán de técnicas para afrontarlo, posteriormente, para reafirmar información, se realizarán ejercicios de relajamiento.

- Segunda actividad

Técnica: Relajación

Duración: 20 minutos

Procedimiento: Al inicio de esta actividad se les dará la instrucción de que piensen en lo que les molesta, estarán de pie, abrirán sus piernas aproximadamente veinte centímetros, se inclinarán ligeramente hacia al frente, con las manos en forma de garra y los ojos bien abiertos, darán un grito fuerte moviendo las manos hacia enfrente, este ejercicio se repetirá diez veces y en el último intento será más prolongado el grito.

Al término de esta actividad se inhala y exhala, se les dirá que esta actividad es para sacar la ira reprimida sin afectar a terceras personas.

- Tercera actividad

Técnica: Relajación

Duración. 20 minutos

Procedimiento: Se da la instrucción de que se coloquen todos los integrantes sobre los tapetes, donde se mantendrán acostados en una posición cómoda, se les pedirá que realicen tres respiraciones profundas para oxigenar el cuerpo y al mismo tiempo escucharan música tranquila, se les guiará a que vayan relajando cada parte del cuerpo. Se les sugerirá a los padres realizar estos ejercicios en sus hogares con el fin de eludir el maltrato infantil. Antes de terminar la sesión se otorgan veinte minutos para comentarios y sugerencias.

Novena sesión

Tema: Empleo de recursos

Objetivo: Que los padres sepan cómo pueden emplear sus recursos para prevenir el maltrato infantil.

Materiales: Hojas, bolígrafos, marcadores. Hojas blancas.

❖ Primera actividad

Técnica: Mesa redonda

Duración: 40 minutos

Procedimiento: Comienza la sesión informando a qué se refieren los recursos, para tener un panorama más amplio para el entendimiento de las actividades

Cuatro psicólogos conformarán la mesa redonda, donde abordarán el tema de empleo de recursos de los padres para educar a los hijos, y brindar una mejor calidad de vida.

❖ Segunda actividad

Técnica: Intercambio de ideas

Duración: 25 minutos

Procedimiento: Se dividirá al grupo en equipos de cuatro integrantes aleatoriamente, cada equipo hablará sobre cuáles considera que son los recursos con los que cuenta cada integrante.

❖ Tercera actividad

Técnica: Reflexión

Duración: 25 minutos

Procedimiento: En una hoja cada integrante escribirá cuáles son los recursos con los que cuenta y cómo piensa emplearlos en la paternidad. Se dará oportunidad de aclarar dudas y realizar comentarios de las técnicas realizadas, el instructor guiará al grupo a que analice cómo puede aplicar lo aprendido en la vida cotidiana.

Décima sesión

Tema: Derechos de los niños

Objetivo: Que los padres conozcan sobre las leyes que protegen a los menores.

Material: Hojas, bolígrafos, marcadores, pizarrón, papel pellón que incluye el dibujo de serpientes y escaleras.

- Primera actividad

Técnica: Debate

Duración: 30 minutos

Procedimiento: Se inicia la sesión informando la utilidad de los derechos de los niños para que los padres sepan por qué es importante su existencia, subsiguientemente con la actividad, reafirmar conocimientos.

Se divide al grupo en dos, los integrantes realizarán un debate, se discutirá si las autoridades respetan y cumplen con los derechos de los niños. Al finalizar la actividad se estimulará la participación.

- Segunda actividad

Técnica: Serpientes y escaleras

Duración: 25 minutos

Procedimiento: Se realizarán equipos de cinco integrantes aleatoriamente, se les dará unas copias a cada equipo que contiene derechos de los niños (Ver anexo 2), las analizarán, posteriormente se les retirarán esas hojas jugarán serpientes y escaleras, se harán preguntas de acuerdo a las hojas y el equipo que conteste más acertadamente gana.

En el tiempo restante se realizará la clausura. Y se le otorgará un folleto que habla acerca de algunos de los elementos que se deben de considerar para prevenir el maltrato infantil.(ver anexo 3)

CONCLUSIONES

Se va haciendo común el enterarse de casos de abusos hacia los niños y pasarlos por alto, este problema ha existido en el transcurso de la humanidad y se ha manifestado a través de golpes, menosprecios, abuso sexual, y en ocasiones hasta llegar a la muerte.

Cabe señalar que es una labor de concientización, que corresponde a todos los sectores sociales e indudablemente debe iniciarse desde la familia; una de las funciones de esta unidad es la de formar seres íntegros.

Los padres son los ejes de la vida de cada ser y su propia formación contribuirá a la educación de sus hijos, de esta manera si su formación es óptima, los hijos podrán crecer ante el ejemplo y así repetir el patrón positivo de crianza hacia su descendencia.

No hay que olvidar que un hijo es una semilla a sembrar, que los progenitores contribuyen a su armonía y que proporcionan los instrumentos necesarios para enfrentarse a la vida, colaborar a la autorealización y crear seres provechosos para la sociedad, por lo contrario, las repercusiones, por ejemplo, se ven reflejadas en la drogadicción, prostitución, delincuencia etc...

Por lo anterior, se planteó una pregunta ¿Qué elementos deben de tomar en cuenta los padres primerizos para prevenir el maltrato infantil, dentro de sus hogares? A la cual se considera que elementos como la comunicación, brindan la oportunidad del conocimiento de la gente con la que tenemos relación, por este medio es más fácil detectar y aclarar problemas en el núcleo familiar, A través de la comunicación se abren nuevos horizontes para el esclarecimiento de inquietudes, primeramente en la relación de los padres, posteriormente con los hijos, la transmisión de valores ofrece el discernimiento de lo que acontece, permiten al individuo ser más racional. La autoestima sirve para edificar la confianza y el respeto hacia si mismo y es de entender que sin el respetarse uno mismo es difícil pedirlo.

Con respecto al ciclo de la violencia, de cierta manera se relaciona con las necesidades, y consiste en que si los padres fueron criados inadecuadamente por sus propios padres, por ende las necesidades no fueron satisfechas óptimamente, al llegar a adultos muchos de ellos tendrán la idea errónea de educar a sus hijos a través de la experiencia negativa y al tener los hijos continúan insatisfaciendo esas carencias ahora hacia ellos. Por lo tanto, este ciclo permanece, el establecimiento de límites pretende dar a conocer su empleo y firmeza así como su vinculación con el maltrato infantil, actos de agresión son invariablemente parte de la educación de los hijos tomando un papel igualmente importante en el ciclo de la violencia.

Otro elemento a considerar es el afrontamiento del estrés, ya que es producido por causas individuales y sociales a las que a diario se enfrenta la gente, por lo tanto, si no se afronta a tiempo se puede descargar contra los hijos y causar maltrato. En el empleo de recursos básicamente radica en que los padres destaquen aquellos medios con los que cuentan y los empleen en el trato con sus hijos. No hay que olvidar que el informar sobre los derechos de los niños persigue el propósito de ampliar el conocimiento de los padres en cuanto sus obligaciones como tales.

Asimismo surgió una hipótesis que propone: es necesario crear un programa de prevención contra el maltrato infantil, orientado a padres primerizos para reducir los casos de abuso evitando la cadena de violencia dentro de los hogares, siendo aprobada ya que a través de la obtención de información y el desarrollo de habilidades cambiará la perspectiva que tienen los padres de los niños, así también ampliarán sus conocimientos.

La apertura de la paternidad trae consigo responsabilidades en la crianza de los hijos, la prevención orientada a los padres primerizos surge a partir de que los padres son los principales instructores, por lo cual sus conductas ejercen favorable o perjudicialmente el desarrollo de los niños, de ellos es el compromiso de hacer los esfuerzos pertinentes para modificar la conducta.

Por tanto, los padres en mayor o menor medida muy a menudo son los causantes del deterioro hacia los niños, lo que principalmente influyen en este ciclo son las creencias erróneas de educar a los niños conforme la experiencia.

El ciclo de violencia se puede romper a través de cambios en cuanto las ideas y costumbres y el oportuno trabajo de los padres dará fin a esta cadena. Así también dentro de la teoría humanista, la llegada a la autorealización se vería interrumpida por la contribución negativa que ejercen los padres.

Mientras que para otras teorías como la psicodinámica los patrones se van transmitiendo de generación en generación y si son violentos ocasionarán el maltrato infantil. Por lo tanto la teoría del aprendizaje social, que se basa en la observación e imitación, el ciclo del maltrato persistiría porque los padres al ejecutar conductas violentas más tarde los hijos las representarían.

Para la teoría psicoanalítica los eventos dolorosos que en algún momento sufrieron los padres podrían ser reprimidos, y a la hora de crianza de los hijos consciente o inconscientemente serían proyectados hacia ellos.

Por lo anterior, la concientización, información y reflexión a través de un programa preventivo para padres acerca de las experiencias que vivieron como hijos, podrían reducir los casos de abusos para eludir el problema, por lo que se rechaza la hipótesis nula.

Se construye el programa de prevención contra el maltrato infantil como sugerencia, dicho programa aborda temas relacionados con el desarrollo humano, fortalecimiento del vínculo padre-hijo, de igual forma advierten el rompimiento de la cadena de violencia.

Los temas ya antes mencionados, se retoman para vislumbrar la asociación con el maltrato infantil. Los cuales son: maltrato infantil, comunicación, valores, autoestima, necesidades y

motivaciones de los niños, establecimiento de límites, ciclo de la violencia, afrontamiento del estrés, empleo de recursos, derechos que protegen a los niños.

Por lo que se puede mencionar que los objetivos sí fueron efectuados ya que cada uno de ellos fue abordado en la investigación. El objetivo general se realizó al comprobarse la hipótesis, el primero y segundo de los objetivos específicos se efectuaron a través de la investigación de la perspectiva del maltrato, su historia y panorama en México, ya que se encontró que al ignorar necesidades se incide en el maltrato, además de que sigue presentándose. Sin embargo, hay más medios para descubrirlo, así también el tercer objetivo es abordado en el capítulo dos, lo cual permite mostrar los aspectos paternos con los que pueden incurrir con mayor facilidad en el maltrato, en este mismo capítulo se habló el tema de comunicación en el que se destacó cómo se favorece en las relaciones intrafamiliares y son parte del tercer y cuarto objetivo. El tema de autoestima y necesidades de los niños se encontró que en tanto el individuo crece con la sólida autoestima y con la satisfacción de necesidades tendrá mayores posibilidades de identificar y terminar con lo que no le sea provechoso.

Cabe señalar el valor de destacar la función psicológica, prevenir, haciendo que los padres reflexionen sobre los efectos del ciclo de la violencia, enfatizando las ventajas del cambio, concienciar a la comunidad por medio de simposios, paneles, conferencias talleres etc.... impartidos por psicólogos que dominen ampliamente el tema.

Evaluar por medio de la aplicación de pruebas y entrevistas la personalidad de los sujetos y detectar a través de estas herramientas los rasgos favorecedores que condescienden la ocurrencia del fenómeno. Ofrecer terapia a las personas que resultan vulnerables para atender conflictos de fondo, modificar su conducta para darle fin a este ciclo. Sin embargo, no hay que olvidar el brindar tratamiento a los niños para atender el problema al cual se enfrentan, también estaría destinado a la familia, ya que son participantes activos o pasivos y requieren de la prevención e intervención pertinente.

Por último, y no menos importante, es el señalar que todos podemos solidarizarnos y hacerle frente de una vez a esta dificultad, no se puede erradicar si se muestra una actitud de indiferencia o pasividad ante la situación, no es problema sólo de quienes lo viven, es problema social producto de falsas percepciones.

Se presentan las siguientes sugerencias para evadir el maltrato infantil:

- Antes del matrimonio se pida el asistir a cursos destinados para los futuros padres.
- Incorporación de servicio telefónico para la atención de dudas de los padres o denuncias.
- Sensibilizar a la comunidad a través de la impartición de conferencias, simposios y asambleas dirigidas hacia los futuros padres, en las escuelas, centros médicos etc...
- Impartir talleres para padres, poner más propaganda sobre los cuidados que requiere un niño, capacitar a personas que tienen trato directo con los niños para brindar mejores servicios.
- Antes de ser padres realizarse test psicológicos para averiguar posibles daños y tratarse a tiempo para evitar maltratos a terceros.
- Gratificar a los padres por medio de reconocimientos escritos para motivar a que continúen asistiendo a la impartición de talleres, conferencias, jornadas.
- Difundir la información abarcando todas las clases sociales y transmitir a través de medios de comunicación, programas dedicados a los padres.

(Anexo 1)

ALTERNATIVAS PARA PREVENIR EL MALTRATO INFANTIL

- No pierda el control frente a sus hijos.
- Trate de que las críticas que realice hacia su hijo pretendan corregir sus errores no sean hirientes y lastimen su autoestima.
- No obligue al niño a realizar expectativas frustradas de los padres.
- Busque siempre un momento del día para compartir, deseos, logros y fracasos.
- No se muestre incongruente en su lenguaje verbal y corporal.
- Cuando vaya a salir encargue a su hijo con gente de su absoluta confianza.
- No pretenda imponerse ante sus hijos.
- Evite discusiones enfrente de sus hijos.
- Estimule la participación de sus hijos dentro de sus hogares.
- Frecuentemente comunique sus sentimientos positivos hacia el niño.
- Motívelo a través de halagos.
- Fomente valores a través del ejemplo.
- Respete los derechos humanos en la familia.
- Los padres frecuentemente deben enseñar cómo hacer las cosas, no únicamente lo que no se debe hacer mediante castigos.

(Anexo 2)

El menor de edad tiene en frente a la legislación penal un papel especial por cuanto se refiere a su calidad de sujeto activo o pasivo del delito. Se encuentra en calidad de sujeto activo cuando es a él a quien se le imputa la infracción de la ley penal y es sujeto pasivo cuando sobre él recaen los efectos de la acción delictiva.

La ley penal del Distrito Federal, castiga al que procure o facilite la corrupción de un menor de dieciocho años de edad mediante actos sexuales o lo induzca a la práctica de la mendicidad, ebriedad, toxicomanía o algún otro vicio, a formar parte de una asociación delictuosa o a cometer cualquier delito, con pena que va desde los tres a los ochenta años en prisión y al pago de días de multa.

Cuando los actos de corrupción se realicen reiteradamente sobre el niño y, debido a ello, se adquieran los hábitos del alcoholismo, toxicomanía u otros que produzcan efectos similares, o bien se dediquen a la prostitución o a prácticas homosexuales o a formar parte de una asociación delictuosa, la pena de prisión será de cinco a diez años y de cien a cuatrocientos días de multa (art.201).

La sanción anterior se duplicará cuando el delincuente sea ascendiente, padrastro o madrastra del niño, privando al reo de todo derecho a los bienes del ofendido y de la patria potestad sobre todos sus descendientes (art.203).

El Código Penal, cuando se refiere a las disposiciones aplicables a “la trata de personas y lenocinio”, señala que cuando la persona cuyo cuerpo sea explotado por medio del comercio carnal sea menor de edad, se condenará al que encubra, consienta o permita dicho comercio, con una pena de seis a diez años de prisión y con el pago de días multa (art.208).

En cuanto a las lesiones calificadas, la ley señala que ocurra una sola de las circunstancias de ventajas (cuando el agresor es superior en fuerza física al ofendido; cuando es superior por

las armas que emplea; cuando se vale de algún medio que debilita la defensa del ofendido o cuando éste se halla inerme o caído, art. 316), se aumentará en un tercio la sanción que corresponda, si la lesión fuere simple; cuando concurren dos, se aumentará la pena en dos terceras partes (art.298).

En cuanto al infanticidio, la ley, con una pena de seis a diez años de prisión, a los ascendientes consanguíneos que causen la muerte a un niño dentro de las setenta y dos horas de su nacimiento (art. 325 y 326).

El delito de abandono de hijos se perseguirá de oficio y, cuando proceda, el Ministerio Público promoverá la designación de un tutor especial que represente a las víctimas del delito ante el juez de la causa, quien tendrá facultades para designarlo.

Tratándose del delito de abandono de hijos, se declarará extinguida la acción penal, oyendo previamente la autoridad judicial al representante de los menores, cuando el procesado cubra los alimentos vencidos y otorgue garantía suficiente a juicio de juez, para subsistencia de los hijos (art.337).

Si el abandono resultare alguna lesión o a la muerte, se presumirá ésta como premeditada, para los efectos de aplicar las sanciones a que estos delitos correspondan (art.339).

Al que encuentren abandonado en cualquier sitio a un menor incapaz de cuidarse a sí mismo, se le aplicará de uno a dos meses de prisión o días de multa, si no diere aviso inmediato a la autoridad u omitiera prestarle el auxilio necesario, cuando pudiese hacerlo sin riesgo personal (art.340).

(Anexo 3)

¿Qué es el maltrato infantil?

Es una acción producto de infinidad de circunstancias complejas, que rodean al niño y se concretizan regularmente en actos u omisiones de un adulto hacia un niño capaces de producir daños físicos y/o emocionales.

¿Qué puedo hacer para evitar que mis hijos vivan esto?

Recuerde que el maltrato infantil es multicausal y que usted tiene que tomar en cuenta distintos elementos para evitarlo por ejemplo:

- Tener particular atención en la **comunicación** que tiene en su familia en especial con sus pequeños, pues si usted les brinda confianza será más fácil detectar un caso de abuso, de esta manera también teniendo una adecuada **comunicación** con su familia tendrá mejores relaciones y la oportunidad de conocer los intereses de sus hijos y evitar posibles conflictos que desencadenen actos abusivos.
- **Promueva valores** hacia sus hijos, recuerde que la mejor manera de hacerlo es enseñarlo con el ejemplo.
- **Ponga límites**, siempre y cuando sin abusar del poder de ser padres y .caer en el maltrato, los límites son el principio elemental en la formación de los hijos, permiten que el niño distinga entre lo que puede y no puede hacer, si el niño no recibe límites de manera firme y constante lo confunde.
- Cuando se enfrente a situaciones de **estrés** trate de controlarse para no lastimar a sus hijos, **emplee sus recursos**, por ejemplo, si no tiene dinero para salir con sus pequeños y si tiene tiempo no se aflija y recuerde que la calidad es mejor que la cantidad, comparta momentos con él.
- Dé la suficiente importancia a las **necesidades, motivaciones y autoestima** del pequeño, para que crezca siendo una persona que confíe en sí misma, y pueda seguir el mismo patrón

positivo de crianza que usted le brindó sin recurrir a la violencia cuando sea el turno de formar su propia familia.

- Conozca más sobre los **derechos de los niños**, no permita que nadie le falte el respeto a su pequeño, empezando por usted mismo y los integrantes de su familia.

BIBLIOGRAFÍA

- Arruabarrena, M.I., y J. De Paul. (1994). Maltrato a los niños en la familia. Madrid: Pirámide. pp. 20-29.
- Berk, L. (1999). Desarrollo del niño y del adolescente. (4ª. ed.) Madrid: Prentice. pp. 19-24, 773-781.
- Bourquette, M. (1996). La comunicación familiar. México: Trillas. pp. 22,23.
- Branden, N. (2001). La psicología de la autoestima. (Trad. Menezo, D.). México: Paidós. pp. 193-209.
- Bringiotti, M. (2000). La escuela ante los niños maltratados. México: Paidós. pp. 23-79.
- Buela, C., L. Rios., y T. Carrasco (1997). Psicología preventiva. España: Pirámide. pp. 93,118.
- Casado, J., J. Díaz., y C. Martínez (1997). Niños maltratados. Madrid: Diaz de Santos. pp 133-136.
- Colmenares, M. (1994). Psicología. (2ª. ed.) México: Ducere. pp. 104, 105, 203.
- Corsi, J., M. Domen., y M. Sotés (1995). Violencia masculina en la pareja. México: Paidós. pp. 12-14.
- Cuenca, E., B. Rangel., y M. Rangel (2004). Psicología. México: Thompson. pp. 46, 56,57.
- Cusinato, M. (1992). Psicología de las relaciones familiares. España: Herder. pp. 85-97, 228-249.

Chavarria, M. (1990). ¿Qué significa ser padres?. México: Trillas. pp. 41-49.

Díaz, F. (2001). Alcoholismo. España: San Pablo. p. 57.

Diccionario Larousse de la lengua española. México: Larousse. 1994

Diccionario psicológico. Barcelona: Herder. 1994,

Duarte, P. (1995) Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Manual sobre maltrato y abuso sexual a los niños. pp 6-16

Echeburua, E. (1994). Personalidades violentas. Madrid: Pirámide. pp. 292- 296.

Eugene, P. (1997). Noviazgo y felicidad. (8ª. ed.) España: Herder. pp. 127, 230, 231.

Feldaman, J. (2000). Autoestima ¿Cómo desarrollarla?. (Trad. Sánchez. J.). Madrid: Nacea. pp 7-9.

Fernández, E. (2002). De los malos tratos en la niñez y otras crueldades. Argentina: Lumen. pp. 16- 20, 66, 67.

Fitzgerald, M. E., E. Strommen, y J. Mckinney (2000).Psicología del desarrollo. México: Manual Moderno. pp. 13, 14.

Fontana, V. (1985). En defensa del niño maltratado. México: Pax. pp. 99- 106.

Franco, G. (1995). La comunicación en la familia. México: Pax. p. 90

Fromm, E. (1989). El corazón del hombre. México: Fondo cultural económico. p. 27.

Gallardo, J. (1988). Malos tratos a los niños. Madrid: Nancea. p.20.

Garbarino, J., y J. Eckenrode (1999) Por qué las familias abusan de sus hijos. México: Granica. p. 35.

García, P. (1990). Padres + hijos =. México: Limusa. pp. 36- 51.

Gesell, A. (2000). Guía para padres. México: Paidós. pp.(67.75)(9-16,36-40,113-122)(37-43,89,97)(10-20,31-37)(11-21,55-60).

Gimeno, A., y R. Rosal (2001). Psicoterapia integrada humanista. España: Desclée de brouwer. p. 21.

Gradillas, V (2001). Los problemas del alcohol. Aljibe. p. 107.

Heredia, B. (2005). Relación madre-hijo. México: Trillas. pp. 72- 80.

Hernández, H. (1998). Demos. Algunos determinantes de la mortalidad infantil. 12 - 13.

Hough, M. (1999). Técnicas de orientación psicológica. España: Nancea. pp.19- 21.

Izquierdo, C. (2003). Familias desunidas hijos inadaptados. México: Trillas pp. 23-25.

Kempe, R. (1996). Niños maltratados. (4ª. reimp.). Madrid: Morata. pp. 26-35, 128.

Lameiras, M. (2002). Abuso sexual en la infancia. Madrid: Biblioteca Nueva. pp. 66-74.

Lammoglia, E. (2002). La violencia esta en casa. México: Grijalbo. pp. 36, 37, 96.

Loredo, A. (1994). Maltrato al menor. México: McGraw-Hill. pp. 2-20, 90.

Martínez, A., y O. De Paul (1993). Maltrato y abandono en la infancia. Barcelona: Martínez Roca. pp. 12-26.

Martínez, M. (1993) La psicología humanista. México: Trillas. p. 79.

Maslow, A. (1990). El hombre autorrealizado. (10ª. ed.) Barcelona: Kairos. pp. 194-198.

Meece, J. (2000). Desarrollo del niño y del adolescente. México: McGraw-Hill. pp. 16-25.

Miguez, M. (2001). Aprender a ser padres. México: Alfaomega. p. 237.

Millán, J. (2000). El amor en la familia. México: Offset. p. 1.

Moreno, G. (1997). Como investigar técnicas documentales y de campo. México: Edere. pp. 67,68.

Mussen, P H., J. Janeway., y J. Kagan (1996). Desarrollo de la personalidad del niño. (3ª. ed.). México: Trillas. pp. 323-325.

Nye, R. (2002). Tres psicologías. (6ª. ed.) México: Thompson. pp. 122,123.

Oriza, J. (2000) La inteligencia emocional en el matrimonio. México: Étoile. p. 123.

Osorio y Nieto, C. (2005). El niño maltratado. (4ª. ed.) México: Trillas. pp. 11-16, 55-68.

Papalia, D., S. Wendkos., y R. Duskin (2005). Desarrollo humano. (Trad. Ortiz, M.). México: McGraw-Hill. pp. 12-43.

Peñaloza, J. (2005) Seguridad publica. México: Porrúa. p. 527.

Quintana, C J., J. Coloma., M. Comellas., P. Feroso., M. Gordillo., M. Meler., G. Mora., J. Moratinos., P. Podall., J. Rios., y E. Sánchez (1993). Pedagogía familiar. Madrid: Nancea. pp. 76, 85, 93.

Rage, E. (1996).La pareja. México: Plaza y Valdés y Universidad Iberoamericana. p. 219.

Ramírez, F. (2000). Violencia masculina. (3ª.reimp.) México: Pax. pp.49, 50.

Ramos, M. (Mayo-Junio 2003). Rompan filas. Ser padres 33-37,64.

Reichlin, G., y C. Winkler (2002).Manual para padres. (Trad. Guix, J.). España: Paidós. pp. 22-25

Rodríguez, J., S. Adroher., F. Alcón., I. Álvarez., M. Aznar., J. Diaz., A. Freijanes., P. González., M. Juárez., C. Magaz., L. Martínez., S. Salvador., J. Uroz., y B. Vargas (1998). El menor y la familia. Madrid: Upco. pp. 32-37, 60-63.

Rojas, E. (1997). El amor inteligente. México: Planeta. pp. 82,83, 147.

Rojas, M. (1994). La pareja rota. México: Espasa Calpe. pp. 19,20.

Sadurni, M., C. Rostán., y E. Serrat (2003). El desarrollo de los niños, paso a paso. (2ª. ed.) Barcelona: Voc. pp. 86, 177.

Sanmartín, J. (1999). Violencia contra los niños. Barcelona: Ariel. pp. 22,23, 50, 51.

Sanz, D., yA. Molina (1999). Violencia y abuso en la familia. Argentina: Lumen. p 43.

Sarafino, E., y J. Amstrong (2000). Desarrollo del niño y del adolescente. México: Trillas. pp. 16,17, 265, 266.

Soriano, A. (2001). Maltrato infantil. España: San pablo. pp. 38-48, 95-99.

Spock, M., L. Ferber., y E. Gordon (1990). Hijos felices. (Trad. Manzano, P.). México, 1990, pp. 265-268.

Torres, M. (2001). La violencia en casa. México: Paidós. p. 74.

Trejo, A. (2003). Prevención de la violencia intrafamiliar. (2ª. ed.) México: Porrúa. p. 18.

Vanstenweegwen, A. (1998). Amor palabra de acción. (Trad. Severnells, J.). Argentina: Lumen. pp.86, 87.

Villanueva, L., y R. Clemente (2002). El menor ante la violencia: procesos de victimización. Universitat Jaume. pp. 44-51.

Consulta en la red:

Estadística por tema, estadísticas demográficas, violencia (Mayo 3, 2006). Maltrato infantil.

Disponible: <http://www.inegi.gob.mx>